

ANDALUCÍA ILUSTRADA



Málaga.-Estátua y calle del Marqués de Larios

Fot. Arenas

50 CTS.

Este caballero tan elegante...



Usa Sombreros flexibles modelos última
creación de la **CASA LUIS CRUZ**

Letrados, 6

Calzados de la **CASA MONTILLA**

Plata, 1

Camisas y corbatas de la **CAMISERÍA
FABRA**

Gondomar, 6

Relojes y joyas de la **RELOJERÍA SUIZA**

Plaza de Cánovas

Stilográfica de la **LIBRERÍA LUQUE**

Se surte en la **CASA SALADO**

Comestibles Finos

Plata, 5

Lee **ANDALUCÍA ILUSTRADA**

Come en el Restaurant de **HIJOS DE MI-
GUEL GÓMEZ**

Marqués de Boil, 5

Y toma **COGNAC CRUZ CONDE**

Córdoba



TODOS

los comerciantes e industriales están obligados a poner en sus establecimientos las Leyes de Jornada, Accidentes, Descanso dominical y Trabajo de mujeres y niños.

Precio de las cuatro: 1'75 pesetas

Cómprelas usted antes de que le impongan una multa.

Librería LUQUE

Diego León, 8 - Tel. 614

Córdoba

Enviando 2'25 pesetas por Giro postal o sellos de correos, se remiten certificados a cualquier punto de España.

Almacenistas
Fabricantes
Detallistas
Viajantes

¡AQUÍ!

¿Necesitáis colocar vuestros productos entre clientes de moralidad y solvencia? ¿Buscáis para vuestros establecimientos artículos de primera calidad o algo que no encontréis por ninguna parte del mundo?

PUES...

dirigiros seguidamente a la casa F. Serrano Olmo, Sucesor de Serrano y Obregón, Ambrosio de Morales, 10, — Teléfono 212, Córdoba — Comisionista colegiado que tiene viajantes propios por Andalucía y Extremadura. Así habréis resuelto el problema y...

asunto concluído

MARCA REGISTRADA

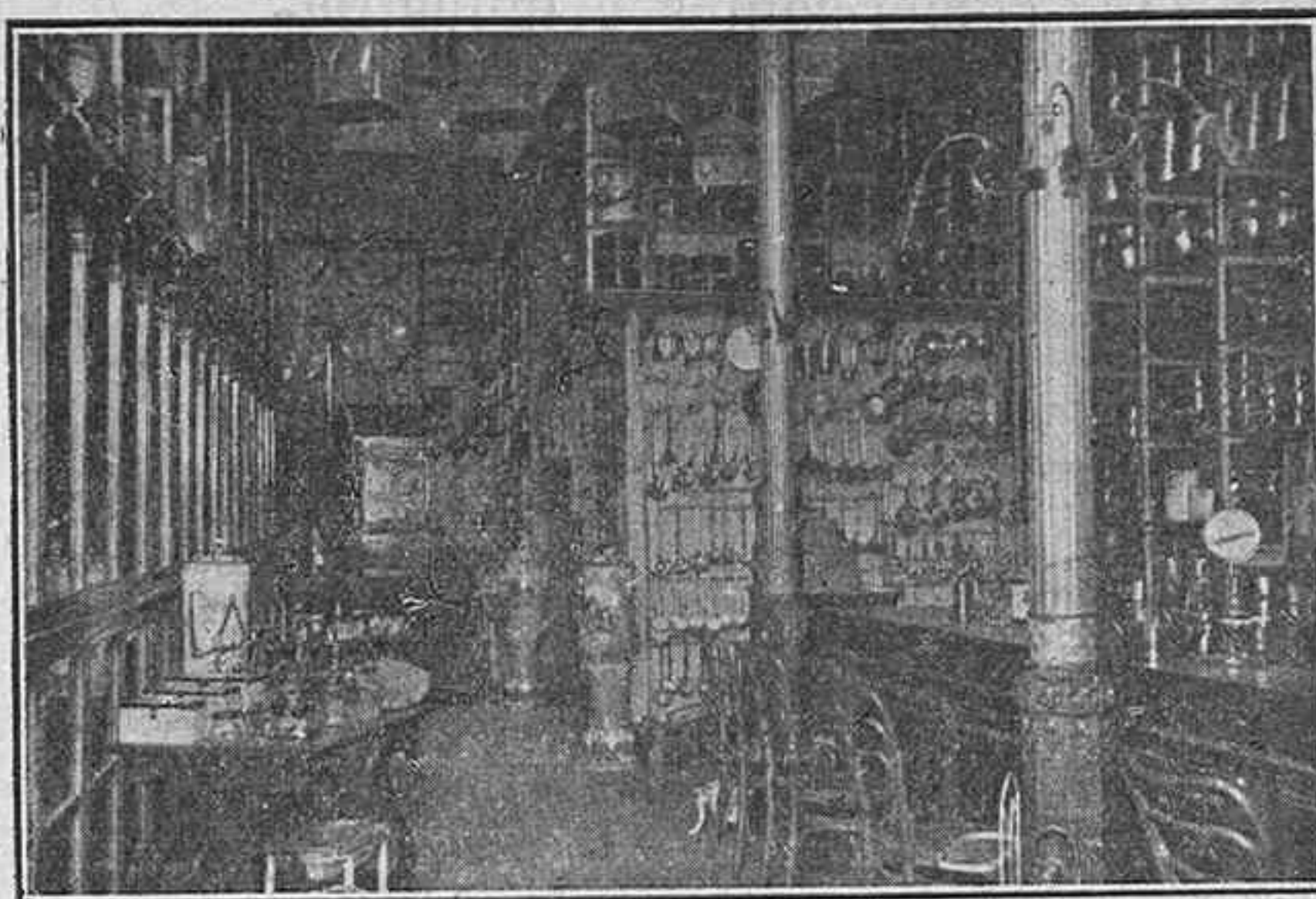
BARAS HERMANOS Y C.ÍA

ALMACEN DE FERRETERÍA Y QUINCALLA POR MAYOR Y MENOR



Utensilios de Cocina.—Artículos sanitarios.—Herramientas para toda clase de artes e industrias.—Fraguas.—Máquinas de talar.—Correas y poleas de transmisión.

LA LLAVE



Federico de Castro (antes Cuna) 45 al 55.-Teléf. 386 - SEVILLA



ALVEAR

Bodegas de Vinos y Almacén de Bebidas
DE

ANTONIO DEL POZO

Vinos finos de las Bodegas de Alvear, de Montilla.—Depósito de Vinos finos tintos y blancos de Rioja, Champang «Lumen» y Coñac «Faro» de las «Bodegas Bilbainas», Coñac de «La Bodega», de Jerez; Vermouth; Anis «Jean», de Rute; Aguardiente, Ginebra, Rom y Licores de todas clases. Vinagre puro de uva.

RELOJ, 1 - CORDOBA - TELÉF. 100

Se sirve a domicilio y se factura a quien lo pida

Garage S. Rafael

AGUILAR (Córdoba)

OMNIBUS

A TODOS LOS TRENES

COCHES

PARA VIAJES

Francisco Mas

PERSIANAS

ARTÍCULOS DE MIMBRE

Y ALPARGATAS

Duque Hornachuelos

Córdoba

Salomón Sabal

Gran Confitería :-: La mejor y la más surtida en dulces finos

Esta casa se especializa por la bondad de sus artículos

Concepción, 16 (esquina a la de José Zorrilla) - CORDOBA

El Arco Iris

Droguería—Ortopedia—Material Quirúrgico—Artículos de Higiene—Especialidades Farmacéuticas y Perfumería

J. CHINCHILLA

Librería, 15 y 17 - Córdoba

A. Pérez Barquero

- COSECHERO DE VINOS -
EN MONTILLA Y MORILES



ALMACENADO Y ESCRITORIO: CALLE DOCE DE OCTUBRE
(PROLONGACIÓN DEL GRAN CAPITÁN)
TELÉFONOS NÚMS. 61 Y 532—CÓRDOBA

GRAN SOMBRERERÍA

≡ R U S I ≡

Ambrosio de Morales, 1

Extenso surtido en sombreros
y gorras



Pastelería LA CONCEPCION

Antonio Mira Dorado

Especialidad en Pastelones
Ramilletes y platos para regalos

Concepción, 25 - Córdoba

Vinos, Coñac y Anisados
Azúcares estuchados

José López de la Manzanara

Almacenista
Importador de cafés

CAFÉ TOSTADO AL NATURAL Y TORREFACTADOS MARCA

“EL GRAN CAPITÁN”

Instalación la más moderna y de mayor producción en su clase. - CÓRDOBA

Faustino Yaner y Pérez-Moreno

— EXPORTACIÓN DE ACEITES, —
VINOS, CEREALES Y LEGUMBRES

≡ CÓRDOBA ≡

Reyes Católicos, 7

Apartado de Correos 48



Casa conocida por
El Metro

Tejidos
Confecciones
y
Géneros
de punto

PEDRO G. HERRERO GARCÍA
CÓRDOBA

Esta casa es la más recomendable para comprar a precios económicos.

Por su sistema de PRECIOS FIJOS, las ventas importantes que hace y las operaciones a riguroso CONTADO le permite vender a precios BAJOS y tener siempre artículos de OCASIÓN.

EN PAÑERÍA es la que más surtido presenta y más barato la vende en Córdoba.

Casa Central: MARMOL DE BAÑUELOS, 2
Sucursales: San Agustín, 30 y Deanes, 29 y 31

EL PROBLEMA DE LA COCINA
resuelto mediante el uso de la
Olla rápida **“Hispano”**

Patente 83402

(Marca registrada)



Bastan de 10 a 15 minutos para hacer todos los cocimientos y guisos en cualquier clase de fuego, lo mismo de carbón que de gas, alcohol, petróleo, etc., con gran economía de combustible.

No existe otra más práctica, segura, ni de mayor limpieza. Puede V. adquirirla de 2, 3, 4, 5, 10, 15 y 25 litros.

Todas son de hierro esmaltadas interiormente.—A cada olla se acompaña una hoja explicativa de su manejo y uso.

Exclusiva para la venta en la provincia de Córdoba: **FERRETERÍA GUTIÉRREZ**

Batería de cocina.—Herrajes para obras y Herramientas en general

Felipe Gutiérrez - C. Marcelo, 18 - Córdoba

Gran Hotel Barcelona

Mariana Pineda, 7

Madrid

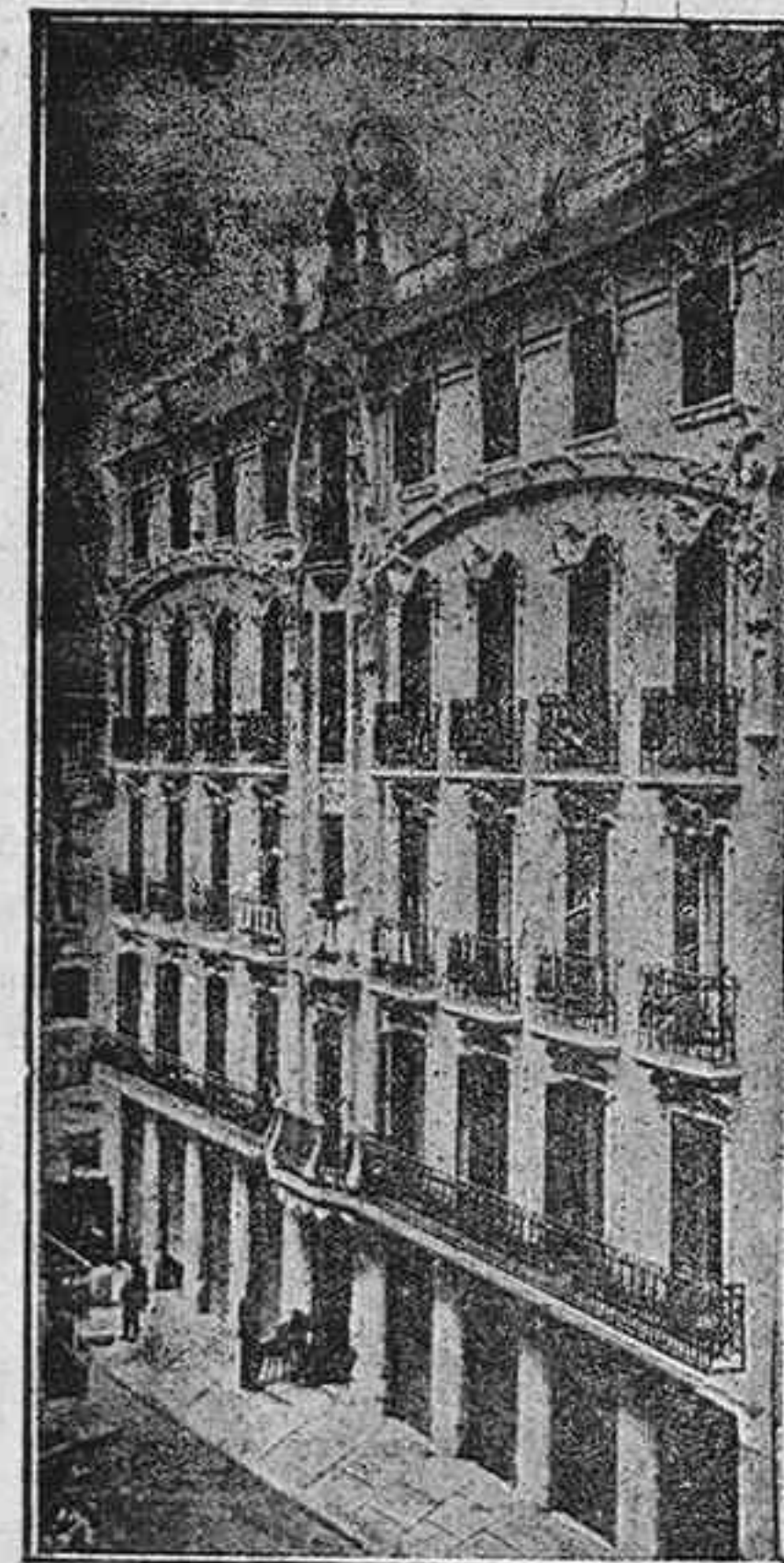
Edificio construido para Hotel, recientemente reformado, con agua corriente en todas las habitaciones.

Calefacción central. Ascensor y cuarto de baño.

Cocina francesa y española

Dirigido por su propietario **JOSÉ GALÁN DÍAZ**

No fiarse de corredores que digan en las estaciones que no hay habitaciones



ANDALUCÍA ILUSTRADA

AÑO V
NÚM. 58

DICIEMBRE
1924

CÓRDOBA
GÓNGORA, N.º 32

CRÓNICA ANDALUZA

CÓRDOBA Y EL TURISMO

—Parece que ahora ha resurgido la iniciativa de atracción de forasteros a Córdoba.

No ha mucho en una información que hicimos en estas mismas columnas, lanzábamos la idea del fomento del turismo en esta Capital, y hablando con el Sr. Cruz Conde, reflejábamos la opinión que sobre este extremo tenía el Alcalde.

—Pues ya ves, que la idea va a convertirse en pronta realidad. Varios señores, con la cooperación del comercio y de la industria—como indicábamos nosotros que se hacía en Toledo—se lanzan, entusiastas, a la propaganda del turismo.

—Córdoba más que ciudad alguna de Andalucía, es desconocida por su falta de «reclame» y de propaganda. Aquí apenas si nos ocupamos de ensalzar las bellezas de la ciudad, de describir su ambiente, de admirar lo que aún alienta de arte y de tradición entre los muros vetustos de la que fué esplendorosa sultana de Occidente.

—El turismo en Córdoba está sin explotar, abandonado. Los extraños pasan apenas sin detenerse en la población. La visita a la Mezquita, y al tren o al auto para seguir su ruta de Sevilla o Granada, ciudades en las que los turistas permanecen ya durante algún tiempo. Y a esto es a lo que se debe tender en la propaganda que ahora se haga de atracción de forasteros. Que la estancia en nuestra ciudad les sea grata; comodidades y confort en los alojamientos; itinerarios de visita a los Monumentos, al Museo, hoy uno de los mejores de Andalucía, los paseos a la Sierra que es donde Córdoba puede tener su centro principal de atracción de visitantes.

—Porque no es solo el encanto y la visualidad de los panoramas abruptos, bellos; es la suavidad y dulzura del ambiente, la delicia de las huertas en flor, con sus ringlas de naranjales decorados con las esferas rojas del fruto que prende de sus ramas.

—Y es sol y aire puro, alegría de ambiente, salud y bienestar, y el espíritu que muchas veces herido en la lucha cotidiana, encuentra en la quietud apacible su bálsamo reparador de olvido, que hace vibrar nuevamente el sentido optimista de la vida.

—El ideal de turismo en Córdoba está en su Sierra. Esta puede ser la base inicial de propaganda, y para ello lo principal es dotarla de hospederías, de medios rápidos de comunicación con la ciudad; que el vergel salvaje se convierta en lugar de recreo confortable.

—Las bellezas de nuestra Sierra apenas si están por ahí

difundidas; gentes de otras tierras sin sol, ni cielo claro, sin flores, vendrían a ella ávidas, deseosas de luz y de color. Es higiene y salud y reposo la Sierra cordobesa.

—Postales de vistas pintorescas, aspectos del paisaje, descripciones literarias, todo cuanto tienda a despertar el interés y curiosidad por conocerla.

—La literatura de la Sierra cordobesa no se ha hecho; los versos de Grilo a las Ermitas; y ni en la novela ni en la escena se ha llegado a dar la visión certera y colorista del paisaje.

—A excepción únicamente de las descripciones de Antonio Porras en su novela admirable «El centro de las almas». Visiones psicológicas del paisaje en el libro que apenas si ha sido leído en nuestra ciudad, apesar de que plumas como la de «Azorín» y otras de valía, se emplearon entusiastas en su honor.

—Es mal endémico en Córdoba; pero siguiendo nuestros comentarios del turismo; se nos ocurre apuntar el que la campaña de fomento del mismo, debe hacerse en todas las formas de reclamo. Guías prácticas, sin grandes alardes de erudición y pedantería; anuncios vistosos, fotografías, literatura amena y atrayente.

—Y contando con buenos hoteles en la ciudad y en la Sierra, con que la población brinde al forastero recreos gratos, los turistas no serán aves de paso, viajeros que en su ruta andaluza no pasen por Córdoba sin apreciar más que el Arte fuerte de la Mezquita, y no vean que en la ciudad y en su campo, hay que admirar también otras bellezas incomparables y únicas.

A. JIMÉNEZ LORA

SEMBLANZA

Honda pupila que al mirar requisa,
corva nariz y cráneo ya en calvero,
barbilla moceril de mosquetero
y de Crispín la irónica sonrisa.

Si en el feo medrar no tiene prisa,
es porque juzga que el mejor dinero
es el que tiene por motivo y fuero
la propia estimación, que es su divisa.

De la vida alcanzó tanta experiencia
que de la misma vida hizo su ciencia
y por ella el desvío le envanece.

Sembró el amor y recogió rencores,
y es tan indiferente a los honores
porque sabe que todos los merece.

Claudio ASTÍN

EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S. A.

CASA FUNDADA EN 1876



CALLE DE VALENCIA, 28

M A D R I D

Manual del Abogado

CONTIENE ESTE LIBRO:

Códigos Civil, Penal y de Comercio; Artículos 1016 a 1175 del Código de Comercio de 1829; Leyes, Hipotecaria; de Enjuiciamiento civil y criminal; de Préstamos usurarios; de Hipoteca Naval; de Procedimiento en casos de suspensión de pagos, y de libertad condicional; Reales decretos sobre reorganización del Registro de últimas voluntades, y sobre resolución de las dudas y consultas a que ha dado margen la Ley sobre libertad condicional.

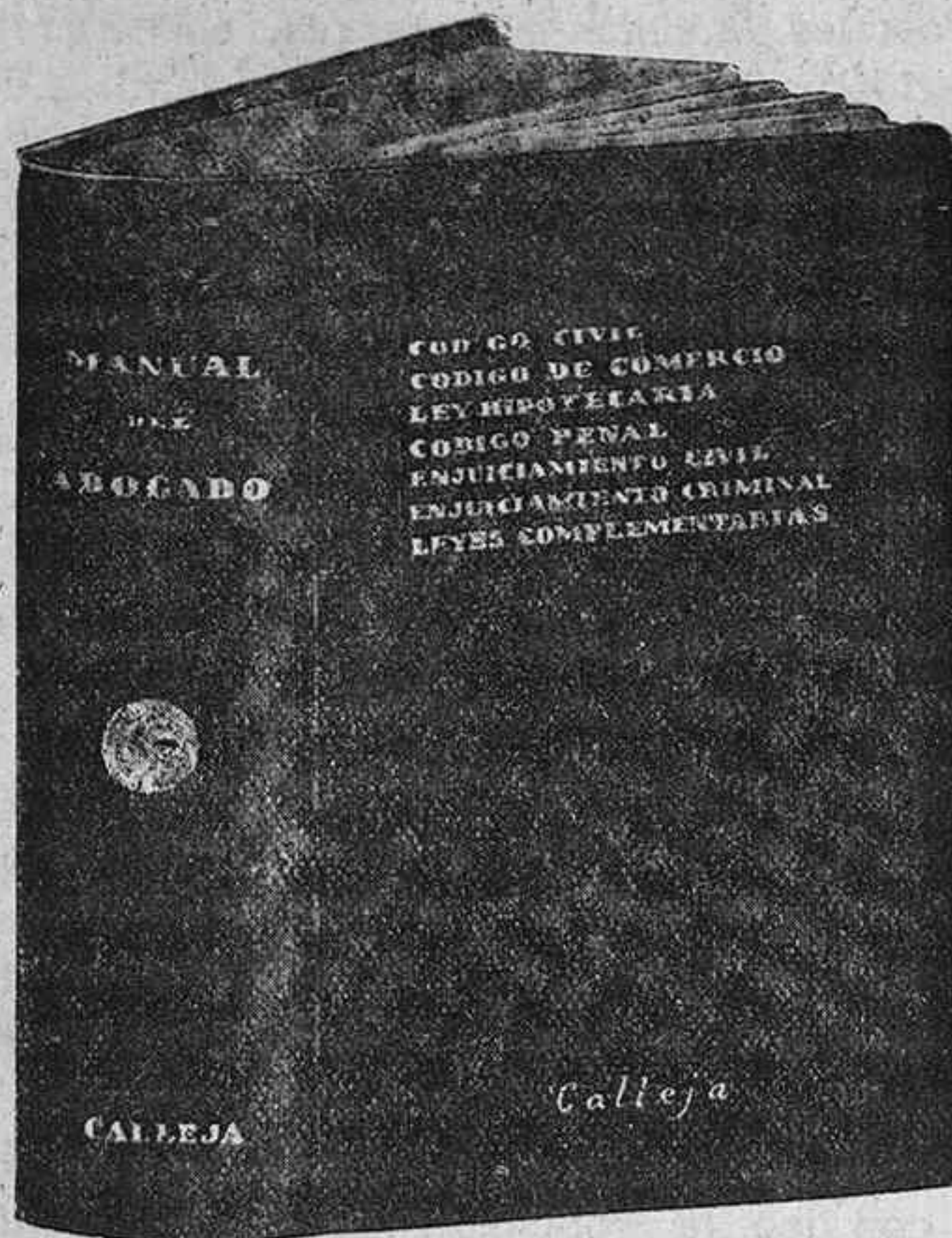
Textos conformes con las ediciones oficiales, adicionados con las disposiciones complementarias y con las modificaciones de las leyes fundamentales posteriores a su promulgación y seguidos de un

ÍNDICE GENERAL ALFABÉTICO DE MATERIAS

Del **Manual del Abogado** hemos hecho dos ediciones:

EDICION CORRIENTE, impresa en papel muy delgado y de primera calidad. Las páginas que tiene la obra dan un volumen de 45 m/m (el formato es de 95 X 138 m/m).

EDICION DE LUJO, impresa sobre auténtico papel «Indian» de la más reputada fabrica europea en su clase. Parece imposible haber encerrado en tan pequeño volumen (33 milímetros de espesor por 138 de alto y 95 de ancho) todas las leyes fundamentales para el abogado. No hubiera podido hacerse sin la magnífica calidad del papel empleado, que, siendo delgado como un papel de fumar, es absolutamente intransparente.



A LOS LECTORES

Por vez primera se publica en España este tipo de libro, corriente en otros países, donde su creciente éxito daría fé de su utilidad si ella no saltase a la vista.

Reunir en el breve volumen de un devocionario corriente las leyes y disposiciones de más uso en el vario ejercicio profesional, entraña ventaja bien patente y no dudamos que, como sus similares extranjeros, este libro será constantemente manejado en la mayor parte de los despachos, de las secretarías, de las notarías; en los tribunales, en las vistas, en las diligencias.

El estudiante encuentra en este pequeño libro, más cómodo y más accesible que la habitual suma de volúmenes desperdigados, puede decirse que la totalidad del material positivo esencial que ha de constituir la base de su trabajo a través de los tratados doctrinales.

Para todos, profesionales y aspirantes a serlo, un completísimo ÍNDICE ALFABÉTICO DE MATERIAS, inser-

to al final del volumen, será complemento indispensable y perfecto auxiliar. Al ordenarlo y redactarlo su competente autor Dr. D. Enrique R. Ramos, ha tenido presentes las enseñanzas de su práctica profesional para que el Índice llene perfecta y cómodamente su misión. Merced a la agrupación, en dicho Índice, de todas las materias y reglas que a cada epígrafe se refieren, se pueden en muy poco tiempo tener a la vista los distintos aspectos en que una cuestión ha de ser considerada, con lo que se limita hasta casi suprimirlo el margen de omisiones, olvidos y errores a que pueden llevar los índices parciales. Se han incluido en el índice, como epígrafes, todos los vocablos más empleados por las leyes y los aceptados usualmente. Esto, las frecuentes y cuidadas referencias de una palabra a otra, la división por materias dentro de cada epígrafe y el orden generalmente alfabético en cada uno de éstos, son muestra del celoso acierto de nuestro distinguido colaborador y de la utilidad difícilmente exagerable de nuestro MANUAL DEL ABOGADO.

PRECIOS

	Contado	Plazos
Edición A corriente. Encuadernado en tela roja, con estuche.	Ptas. 16	18
Edición B de lujo. Encuadernado en tela roja, con estuche.	» 21	25
Edición C de lujo. Encuadernado en chagrín fino rojo, sin estuche.	» 45	50
Edición D de lujo. Igual a la edic. C pero con estuche de chagrín fino, forrado de seda. »	60	65

De venta en todas las buenas Librerías de España

LA LEY DE LA OFERTA Y LA DEMANDA

Una de las causas que mayor influencia tienen en el comercio es la llamada ley de la oferta y la demanda, que consiste en el axioma de que si en un mercado abunda el género y hay escasez de compradores, el vendedor necesitará para realizar su mercancía, limitar al mínimo su margen de beneficios y aun a veces sacrificar su capital, ofreciendo a bajo precio para alcanzar alguno de los compradores, que cuantos menos sean, mayor tendrá que ser su sacrificio, puesto que si su objeto, al igual que el de los demás comerciantes, es vender, todos tenderán, al mismo fin; por el contrario, si en un mercado abundan los compradores y hay pocas existencias de un artículo, los comerciantes recibirán ventajosísimas ofertas que irán en relación a la necesidad que exista de adquisición del artículo en venta. Mas esta ley, de por sí muy conocida, viene altamente influenciada por la industria; y por no haberlo comprendido así se han seguido orientaciones diametralmente opuestas en la marcha de los negocios.

El consumidor, fuera de lo imprescindible, tiene además un margen de artículos los cuales consume según su coste, y como de estos artículos puede prescindir, sin que ello le cueste más esfuerzo que el suprimir una comodidad, al ocasionarse un alza en los precios de estos géneros sobreviene simultáneamente una baja en las necesidades, se produce menos porque el mercado no vende, y calculándose la riqueza de un país por la cantidad y calidad de su producción, al guiarnos por la ley nos empobrecemos mutuamente.

En cambio, los países que, en vez de regular su mercado por su fluctuación de pedidos y existencias, han dedicado su esfuerzo a producir más y mejor, utilizando los procedimientos industriales que la ciencia le ha sugerido (fabricación en serie, electroquímica, inventos de utillaje, organización, etc.), han alcanzado una baja sensible en el coste de su producción, han satisfecho no sólo sus necesidades sino hasta sus comodidades y han aumentado considerablemente la riqueza nacional.

Esto respecto a la parte de producción de la cual se puede prescindir, que también referente a la imprescindible existe el peligro de la suplantación. En los últimos años, se ha sentido verdadera necesidad de artículos cuya adquisición ha sido imposible, buscando substituciones cuando el alza de los precios obligaba al consumidor a restringir sus necesidades.

El comerciante debiera comprender que, en momentos favorables, la ley de oferta y demanda le da un beneficio que sobrepasa del natural y que a la larga este beneficio le será perjudicial, puesto que venderá con más ventaja, pero venderá menos; obteniendo en sus balances un tanto mayor de beneficios, pero la suma total será menor.

Esta forma de comerciar, que para no darle el nombre de acaparamiento llamaremos especulación, nos ha llevado a una pendiente que nos arrastra a total decadencia si un resurgir imprevisto no obliga a nuestros comerciantes, tan aficionados al egoísta juego de retener para avalorar, a que sientan un poco el altruismo de que nuestra existencia debe quedar grabada en algo más que en una suma de los libros de caja y que no es más rico un país por la calidad de un número, sino cuando la realidad de producción cubre con exceso sus necesidades.

José GARDÓ

¡DUROS A DOS PESETAS!

¿Donde? En la Cuesta de Luján, núm. 4.

Se realizan todas las existencias en Gorras y Sombreros, todo de alta novedad con precios económicos, por fin de temporada.

Editorial y Librería Hispano-Americana

— DE LA —

Viuda de Gregorio Pueyo

Arenal, 6 DIRECCIÓN { Postal: APARTADO 322 Madrid (12)
Telégrafo y cable: VIPUEYO

Esta casa ha publicado las siguientes obras de éxito cada día creciente:

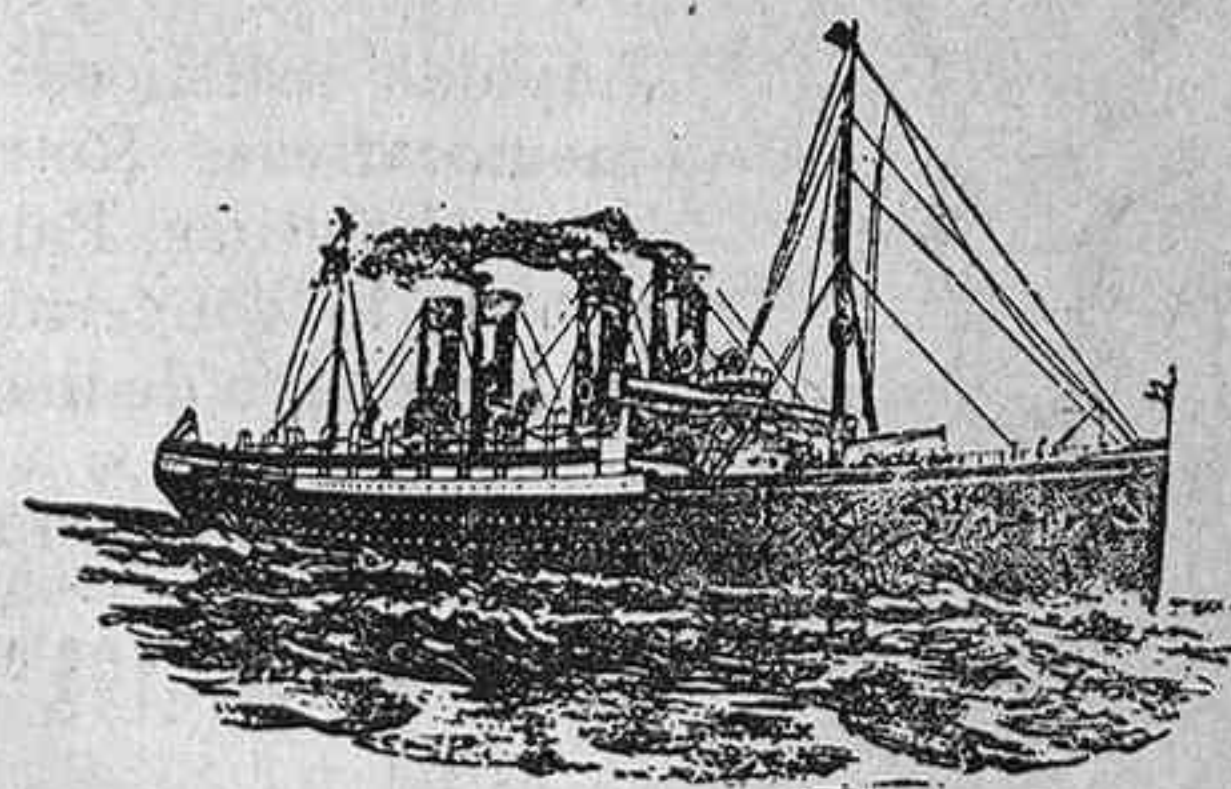
PEDRO MATA

- UN GRITO EN LA NOCHE (33 millar).
- GANARÁS EL PAN... (Octava edición).
- CORAZONES SIN RUMBO (15 edición).
- MUÑECOS (Novena edición).
- EL HOMBRE DE LA ROSA BLANCA (HISTORIA TRISTE DE UNA NIÑA «BIEN») (Décima edición).
- IRRESPONSABLES (Novena edición).
- UNA AVENTURA DEMASIADO FÁCIL (Sexta edición).
- TEATRO TRÁGICO (Tercera edición).
- PARA ELLA Y PARA ELLAS (Quinta edición).

5 PESETAS EL VOLUMEN

Además publica una interesante biblioteca de obras selectas, amenas y morales, propias para señoritas, a 4 pesetas el tomo.

Enviando sello de 0'25 para el franqueo, se remite el magnífico catálogo ilustrado.



Almacenista de Coloniales

IMPORTACION DE BACALAO Y CAFÉS

Valentin García del Campo

Avenida de Cervantes, 24

CÓRDOBA



ZAPATERÍA PEÑUELA

CALZADOS DE LUJO Y DE TODAS
CLASES

ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA

Gondomar, 3. - CÓRDOBA



-- Decoración en cerámica y azulejos --
Materiales de construcción-Cuartos de baño

Casa en Sevilla, Madrid, Huelva y Málaga

Córdoba: Alfonso XIII, núm. 37

Teléfono núm. 272



MÁRMOLES

TALLERES GARCÍA

Lápidas artísticas y conmemorativas, Retratos a buril, Estatuas, Panteones y todo lo concerniente a la decoración de mármoles

:: PRECIOS SIN COMPETENCIA ::

Agustin Moreno, 108 - Córdoba

SASTRERÍA

CÍVICO - MILITAR

— DE —

José Jimenez Alados

Plaza del Salvador, 26

— CÓRDOBA —



Carbonell y C.ª (S. en C.)

CÓRDOBA

- Correo: Apartado 17 -

Teléfono 67

Sucursales en Sevilla - Aguilar de la Frontera

Castro del Río - Pinos Puente - Melilla y Jaén

Fábricas de aceites finos y Refinerías con olivares propios
, , , de orujo y jabones.

Gran surtido en maderas de Flandes de todas dimensiones y calidad.
Fábrica de Harinas sistema Austro-Húngaro.—Fábrica de pasta y fideos para sopa

COMPRA DE ACEITES Y GRANOS

Grandes almacenes generales en la Torre de la Malmuerta

VINOS FINOS DEL PAGO DE LOS MORILES



EL OLIVO EN LA FILOLOGÍA

Parece ser, que el nombre semítico *sait* es el mas antiguo que se le dió al olivo en todos los pueblos donde era conocido, desde la más remota antigüedad. Pero aun siendo así, esta denominación es diferente en griego y tambien en egipcio, lo que hace presumir si ya la planta existía en estos dos últimos países, pues de haber sido importada de un mismo origen, no hay duda hubieran aceptado el nombre primitivo de procedencia como ha ocurrido en otras partes.

En efecto, ese nombre algo transformado se vuelve a repetir en el lenguaje persa moderno donde dicen *seitun*; en el idioma turco y en el tártaro que hablan en la península de Crimea se conoce también con esta última palabra: y más al occidente en árabe le llaman *zeitun* y *sjetun*, lo cual hace presumir pertenece a un periodo anterior al que se hizo la fusión de los pueblos hebreos y turcos.

Es indudable que si Grecia y los Archipiélagos que a ella pertenecen no hubieran tenido el olivo lo habrían importado del Asia Menor con su nombre primitivo, pero no es así, puesto que en griego recibe el nombre *elaia*.

Como de Grecia conocieron el olivo en Roma, de ahí el nombre greco-latino con que Italia le designa. Plinio dice que su introducción sería por la época de la Antigua Turquía, 627 años antes de J. C. aunque la especie salvaje existiera ya.

En antiguo egipcio se le llama *tat*. Existe un hecho el cual no desvirtúa ningún filólogo, y es que el nombre con que designan al olivo y a la aceituna los primitivos habitantes del Norte africano, tiene por raíz *taz* o *tas* derivado de la voz egipcia. La población indígena de Argel llama al olivo salvaje *tazebbuji tassettha* o *zebbuj* y al olivo injertado *tazemurt tassettha* o simplemente *zemmur*. En el país de Tuariks, al Sur del Gran Atlas, los berberiscos dicen *tamahinet*, cuyas palabras constituyen el índice de los antiguos moradores.

Al conquistar los árabes este territorio, se refugiaron los berberiscos unos en las montañas y otros más al Sur en el Desierto. Los árabes que pueblan hoy Argelia designan con el nombre de *zembudje* al olivo salvaje distinguiendo al olivo cultivado con la palabra *zitun*.

Como los árabes también hicieron la conquista de España a excepción de la región Cantábrica, los nombres derivados del semita *zeit* han prevalecido. En Andalucía seguimos llamando al olivo salvaje *azebuche*, y al cultivado aun hay sitios que se le designa con el nombre de *aceituno*, y existe una villa en la provincia de Málaga denominada Canillas del Aceituno, lo cual confirma nuestro aserto.

Al fruto y a su producto llamamos *aceituna* y *aceite* que es casi el nombre que lleva en semita. Claro, que nuestro idioma como lengua latina, y por las relaciones

que en el orden religioso tenemos con Roma, decimos hoy mas comunmente *olivo* que es de origen latino *olivum*, y que al aceite llamamos *oleo* cuando está santificado o trata de él algún proverbio usual, y así decimos: *la ensalada salada, poco vinagre y bien oleada*.

También aquí en Sevilla tenemos la palabra árabe *al-jarafe* que si bien significa terreno alto y llano, también se usa para designar las plantaciones del árbol de Minerva aunque estén en bajo, como ocurre con las de Dos Hermanas, Villafranca y Los Palacios y otras que no citamos.

Existe en esta provincia el pueblo de Olivares, y próximo estuvo el de Alpechín, que trocó ya hace tiempo por por otro nombre mas ampuloso el de Sanlúcar la Mayor, tal vez por la poca estima en que se tenía ese líquido cenagoso y mal oliente. Todavía en nuestros días se designan a los habitantes de Sanlúcar con el nombre de alpechinos. Hoy tal vez el cambio no se hubiera operado, porque vamos concediendo mas importancia a los subproductos del olivo que a los factores importantes que integran el cultivo.

Por último diremos que existe actualmente la calle Aceituno en el típico barrio de San Julián y que también existía hasta hace poco la calle del Olivo, que al cambiar debió llevar el nombre de la diosa Venus, dado que en ella ha tenido siempre albergue gente muy alegre; pero no ha sido así, nuestros ediles le han puesto el nombre de Atienza.

Alfredo FERNÁNDEZ

EN EL ARCO DE LA ESTRELLA DE PARÍS

De aquel famoso Marte que fué un día
terror de Europa, que lo vió humillada,
eres memoria altiva levantada
por la nación que tanto le debía.

Eres clarín de aquella valentía,
pedestal de su gloria celebrada,
pirámide de marmol consagrada
al valor, la fortuna y la osadía.

Publican las triunfales tradiciones
sobre tus muros viejas inscripciones
que disipan las sombras del olvido

Solo falta añadir a tanta gloria,
que el pueblo hispano mancilló esa historia
haciendo, al fin, de vencedor, vencido.

Narciso Díaz de Escovar



Vicente Rico



Almacén de papel - Objetos
de Escritorio - Fábrica de
Sobres y Libros rayados



Madrid

Concepción Jerònima, 35 y 37
Talleres: Paseo del Prado, 30
Apartado 703

LA PALMA

Viuda é Hijo de Luis de la Torre, S. C.



Gramófonos y discos ODEÓN.
Camas, Somiers, Muebles. Bici-
cletas. Máquinas para coser, bor-
dar y hacer calceta. Aparatos y
productos KODAK. Grandioso
Laboratorio fotográfico, con ta-
ller de Ampliaciones. Relojería.
Accesorios y piezas para todos
los artículos.

Alfonso XIII, 26 - C. Marcelo, 25 - Teléfono 300

ALMACENES

Plaza de Colón, 34 y 36 - Teléfono 171

CORDOBA

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

ANÚNCIESE V.

EN

ANDALUCÍA

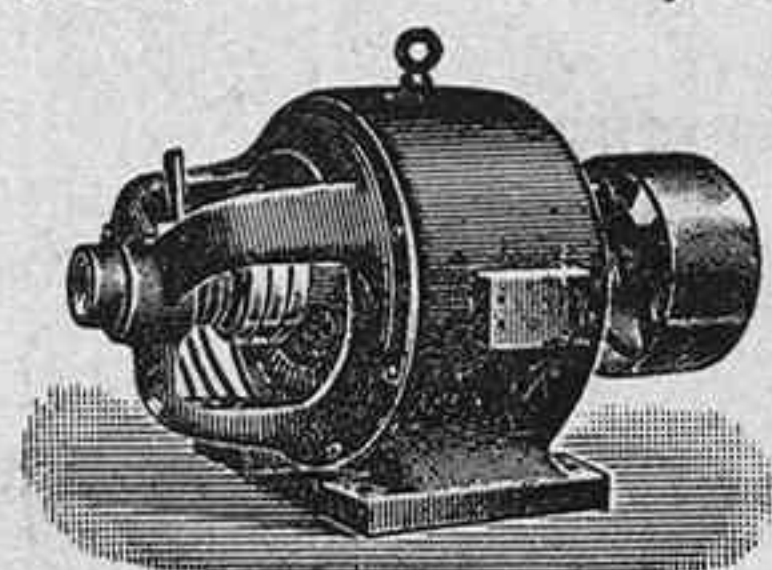
ILUSTRADA

Sociedad Española

Maquinaria Marelli

Bombas - Ventiladores - Generadores,
— Transformadores, etc. —

Tetuán, 23, entresuelo, SEVILLA



Motores MARELLI

HOTEL SIMÓN

Velázquez, 1 y Rioja, 12

SEVILLA

Teléfonos Local e Interurbano



EL MÁS CÉNTRICO
DE LA POBLACION

Calzado con piso de Goma (clase económica de cámaras usadas)

La Fábrica de TEÓFILO LÓPEZ ROMERO - MORA (Toledo)

confecciona este artículo con gran esmero y mucha economía en sus tipos de sandalias, zapatos y brodequín.

Pídanos usted precios antes de efectuar sus compras en alguna otra casa

Pedid siempre los Chocolates

— y Dulces —

MATIAS

LOPEZ

Son los preferidos

del público en general

Fábricas: MADRID - ESCORIAL

Pida "Anís Manolo"

FABRICANTE:

ROGELIO SERRANO LÓPEZ

PRIEGO DE CORDOBA

BANCO CENTRAL

ALCALÁ, 31.-MADRID

Sucursal de Córdoba: Gran Capitán, 12

Continuador de los negocios de las casas
Aldama y C.^a, Sucesores de A. Jiménez y Banco de Albacete

Capital autorizado: 200.000.000 de pesetas

Sucursales: Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, La Roda, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia, Ocaña, Peñaranda, Piedrahíta, Priego de Córdoba, Quintanar de la Orden, Sigüenza, Talavera de la Reina, Toledo, Torredonjimeno, Trujillo, Villacañas y Villarrobledo.

BANCOS Y BANQUEROS ASOCIADOS

Crédito de la Unión Minera (Bilbao); Crédito Navarro (Pamplona); Banco Guipuzcoano (San Sebastián); Banco de Santander (Santander); Banco Castellano (Valladolid); Banco de Crédito de Zaragoza (Zaragoza); Sres. Hijos de Manuel Rodríguez Acosta (Granada).

CAJA DE AHORROS

En libretas hasta diez mil pesetas.—Interés, de cuatro por ciento anual
Cuentas corrientes con interés en pesetas y en monedas extranjeras.—Cuentas de crédito.—Compra y venta de valores.—Cobro y descuento de letras y cupones.—Compra y venta de monedas extranjeras.—Giros y cartas de crédito.—Seguros de cambio.—Depósito de valores, libres de todo gasto para los cuenta-correntistas; y, en general, toda clase de operaciones de Banca.

IMPRENTA

— Y —
PAPELERIA

- LA PURITANA -

FÁBRICA DE SELLOS
DE CAUCHÚ Y METAL

— IMPRESOS —

DE
TODAS CLASES

DESPACHO:

PLAZA DE CÁNOVAS, 13

TALLERES:

JULIO ROMERO DE TORRES, 23

(ANTES MASCARONES)

CÓRDOBA

Obras de Don Emilio Zurano Muñoz

ABOGADO

	Pesetas
Consideraciones comerciales sobre España y Marruecos, con dos mapas en colores, 1. ^a edición.	2
Higiene y Educación de la Voluntad, 2. ^a edición, preparada la 3. ^a aumentada	2
Inquietud Universal.—Sus causas	5

Depositarios a quienes deben hacerles los pedidos

Hijos de Reus, editores. — Madrid, Cañizares, 3

Valor y fuerza de España como potencia en el concierto internacional, con prólogo del Excmo. Sr. D. Rafael Altamira.—Calpe.—Madrid.—Ríos Rosas, 18.	6
Apuntes para la organización económica del crédito entre los pueblos Iberos. Prólogo del Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez.	6
Acuerdo Anglo-Ibérico-Italiano visto al través del sentido común.	4

PEDIDOS AL AUTOR: CARRANZA, 10.—MADRID

ANDALUCÍA ILUSTRADA

PÁGINAS GRÁFICAS



CÓRDOBA.—Antigua plaza de San Nicolás, que hoy con la reforma urbana del ensanche que se le está dando con parte del paseo del Gran Capitán, ha de constituir el lugar más céntrico y bullicioso de la ciudad.

FOTOGRAFADOS CASARES

FOTO GARZÓN

EL ARCHIVO DE INDIAS

En algunos momentos se ha visto consternada Sevilla, ante el peligro del incendio que se inició en el Archivo de Indias.

¿Cómo pudo ocurrir que amenazase, no a los sevillanos sino a todos los españoles y a cuantos nacieron en América, tan tamaña desgracia, siendo así que nadie ha podido pensar que tan maravillosos tesoros de la Historia se encontraran de tal modo desatendidos y desamparados.

¿Cómo se lo explica, máxime conociendo lo de los encargados de la custodia de tan incomparable riqueza, y sobre todo el cariño que en la magna obra del Archivo de Indias pone su ilustre director el Sr. Torreblanca.

Mas ello es que existe la posibilidad de la amenaza contra tan incomparable monumento de la Historia y hay que evitarla a todo trance, por la enorme pérdida que supondría la desaparición de tales riquezas y por nuestro propio honor.

Al estilo greco-romano pertenece la fábrica de la Casa

Lonja en donde está recojido el inapreciable tesoro del Archivo de Indias.

Alrededor de los años de 1570, se celebraban por los mercaderes sevillanos las transacciones comerciales en las puertas de la Basílica, en su Patio de los Naranjos, en las gradas y hasta dentro de las naves de la suntuosa Catedral, cuando los ahuyentaban los rigores del tiempo.

Se cuenta que los comerciantes a que nos referimos cometían de hecho y de palabra, en sus tratos y relaciones mercantiles, multitud de irreverencias y que ello dió motivo en más de una ocasión a que el prelado Sandoval y Rojas los excomulgase, y a que el Cabildo Catedral les prohibiera sus estancias en el sagrado sitio. Por dicha causa, el Prior y los cónsules de la Universidad de Mercaderes se pusieron de acuerdo con el monarca D. Felipe II, para la construcción de una Lonja, con cuyo motivo se celebró el 30 de Octubre de 1572 la capitulación

necesaria entre el conde de Olivares y el Alcaide de los Reales Alcázares.

Como lugar donde habría de construirse el tal edificio se escogió el ocupado por parte de la Casa de la Moneda, las Herrerías del Rey, unas casas de la propiedad del Cabildo y de un Hospital llamado de las Tablas. En 1582 se aprobó el impuesto de un tercio por ciento sobre todas las mercancías y otras cosas que se cargaran en la ciudad y su puerto, así para las Indias como para Poniente y Levante, y sobre las que entrasen por tierra en la ciudad, igualmente que sobre todos los dineros que se cambiasen para las ferias del Reino y fuera de él en Sevilla con excepción de la perteneciente al estado religioso y Real Hacienda, oro y plata que viniese de Indias, y lo de «labranza y cosecha» de los vecinos de la ciudad hispalense, con cuyo rendimiento había de levantarse el

edificio, cuyas obras dieron comienzo en Marzo de 1583 y terminaron en 1598.

No aciertan a acudir a los puntos de nuestra pluma aquellas preciosas y nobles palabras que serían justas para hacer el elogio que merece obra tan maravillosa.

Contentémosnos con decir que es de tal suntuosidad y

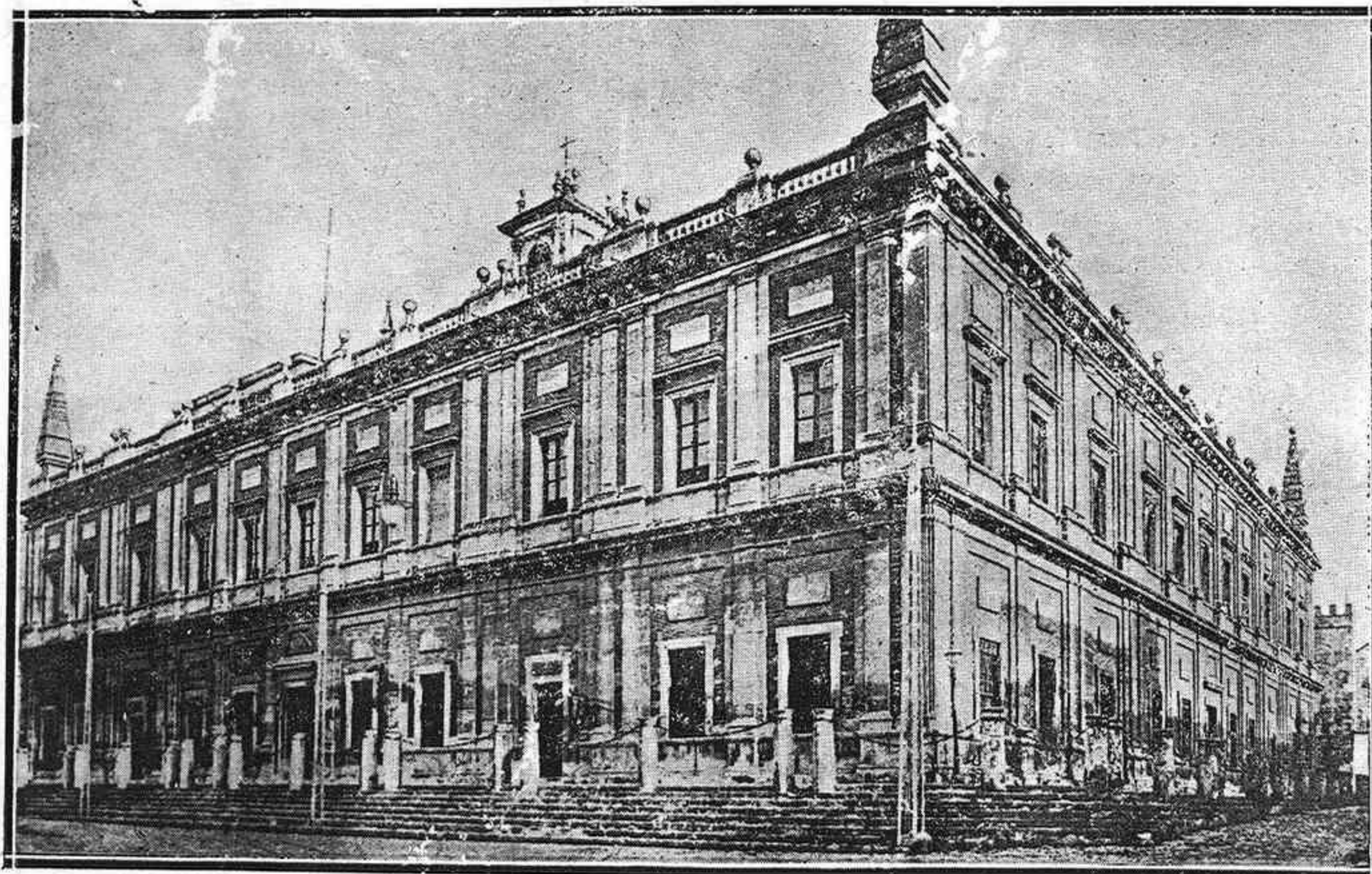
grandeza que pasma, y de una magnificencia que arrebató los sentidos, esta maravillosa obra de Herrera, el más célebre arquitecto de aquel tiempo.

Toda la planta alta del edificio, de naves cubiertas de bóvedas con casetones y ornamentación de diversas clases, está ocupada por los riquísimos legajos del Archivo de Indias uno de los primeros del mundo y el de mayor interés para nuestros hermanos de América.

Sus salones miden 127 metros de largo por 7'90 de ancho, y están revestidos por valiosísimas estanterías de caoba y cedro, venidos de Cuba y labradas al estilo dórico.

Por último, en 24 carros y encerrados en 253 cajones llegaron a esta capital el 14 de Octubre de 1785, por orden del Rey, los primeros documentos, que se guardaban en el Archivo de Simancas, conservándose aquí desde entonces, para gloria de esta ciudad de privilegio.

J. MUÑOZ SAN ROMÁN



LA CASA LONJA DE SEVILLA

ANDALUCÍA EN MADRID

UNA ARTISTA CORDOBESA

En la portada de nuestra Revista, la figura atrayente y encantadora de Carmen Jiménez, la actriz cordobesa, figuró en el número anterior.

Ahora hemos querido hablar con ella y todo sencillez y encanto, la señora Jiménez nos recibe con esa amabilidad que le caracteriza, en uno de los vestuarios confortables, perfumados y elegantes del Teatro de la Princesa donde actúa como primera actriz de la compañía Alba-Bonafé.

Y primera es en todo, y por todo: por su porte distinguido, por su rostro ensoñador y sugestivo, y por la risa de sus labios tan finos, tan delicadamente delicados, en los que hay siempre dibujado un delicado mohín de agrado.

¡Saben tantas cosas los labios de las artistas, y paladean mieles tan dulces!

Escudriñamos.

En el vestuario pequeñín y coquetón, hay sobre una cornisa empapelada de azul y oro, mil chucherías que son el capricho de estas mujeres, que, nos hacen reír unas veces, llorar otras, y las más compenetramos tan íntimamente con ellas que sus gestos, palabras y muecas son nuestros; ¡sí! exclusivamente nuestros; con ese exclusivismo recio y penetrante que nos conmueve y obsesiona.

La señora Jiménez sentada frente a nosotros se dispone a oír el aluvión de preguntas que le tenemos preparado.

Cuando guste, nos dice arreglándose un ricitito rubio como las candelas que, rebelde obstínase en besar la frente de la simpática artista.

—¿Es muy antigua su vocación por el teatro?

—Sí señor, apenas tenía quince años cuando sentí hacia él un verdadero apasionamiento: y recién cumplidos representé en «El Español» y bajo la dirección de la Guerrero una obra dramática de Marquina titulada «Las Hijas del Cid»; claro que un papel insignificante como puede suponerse, y como para un personaje de mi altura. Cuatro palabras, pero papel al fin.

—¿.....?

—Las comedias: claro que no quiere decir esto que no sea partidaria de dramas y sainetes.

—¿.....?

—Del mismo Córdoba no; de Montilla: pueblo de vino fino y alegría franca; de cielo intensamente azul y de mujeres bellas.

—Como usted, decimos nosotros sin dejarla terminar.

—Como yo, no.

—Es usted demasiado modesta.

—Y usted galante en extremo.

—¿.....?

—Mucho, sí, mucho: la tierra siempre tira. Mi mayor felicidad sería el poder retirarme a Córdoba en compañía de mi esposo y mi hijo, y allí vivir a la sombra de esa maravillosa mezquita que la debieron hacer los ángeles en una noche de mayo, profunda y aromada de jazmines, y con los rayos de plata de la Luna.

Tan hermosa y subyugante es.

—¿.....?

—Mi marido está ahora en América trabajando con la compañía de Enrique Borrás; y Carlos mi hijo vive conmigo aquí en Madrid.

—¿.....?

—El primer año de medicina, es ya todo un hombre.

—¿.....?

—Sí, mi madre que me acompaña a todas horas: antes estaba siempre a mi lado una hermana que murió allá en Buenos Aires, y cuyo recuerdo no se aparta de mi memoria.

Por la frente de la actriz cruza una sombra de dolor y en su mirada fija y triste, creemos adivinar algo trágico y atormentante.

Unos golpecitos suaves en la puerta del vestuario detienen un momento nuestra curiosidad insaciable: y al abrirse aquella aparece la figura de una viejecita de agradable rostro y cabellera semiplateada, que atentamente saludaba.

—Es mi madre: nos dice la señora Jiménez.

—¿.....?

—No, de otro pueblo: le advierto que fué bautizada a la luz de un velón.

—¿.....?

—Eso es, de Lucena.

Reimos la ocurrencia, y madre e hija se miran con una mirada larga y amorosa que es todo un poema.

Preguntamos por sus éxitos a la actriz y nuestra sorpresa es extraordinaria, al encontrarnos ante esta mujer sencilla, modestísima, sin vanidad alguna.

—Ya usted vé; mi historia en el teatro es conocida por todos en Madrid. Al salir de la compañía Guerrero-Mendoza mis maestros, a los que le debo mi arte, pues fuí discípula de D. Fernando en el Conservatorio, trabajé en Eslava en una temporada de comedias con García Ortega.

Después, he estado en el Español, en la Comedia, en Lara y en el Centro, y ahora al pisar de nuevo este escenario, siento una viva emoción al recordar que aquí mismo logré mis primeros triunfos, que fueron acicate y estímulo en mi carrera artística.

Le recordamos sus mayores aciertos a la actriz. «Una buena muchacha», «Cabrita que tira al monte», «Frente a la vida», «Los chatos»; sus creaciones en las obras poéticas de Villaespeza y de Marquina.

Sonríe turbada, rehuendo un poco nuestras preguntas.

Encendemos un cigarro, compañero inseparable en todas nuestras charlas; suena el prelude de la orquesta y nos disponemos a salir de aquel cuartito donde la artista inteligente y trabajadora nos ha hecho pasar un rato agradable y familiar en compañía de su madre, la viejecita de marcado acento andaluz, cuyo corazón late apresuradamente al escuchar los aplausos que mercedamente prodigan todas las noches en el escenario de la «La Princesa» a «Paloma» papel que representa la señora Jiménez en «El Juramento de la Primorosa.»

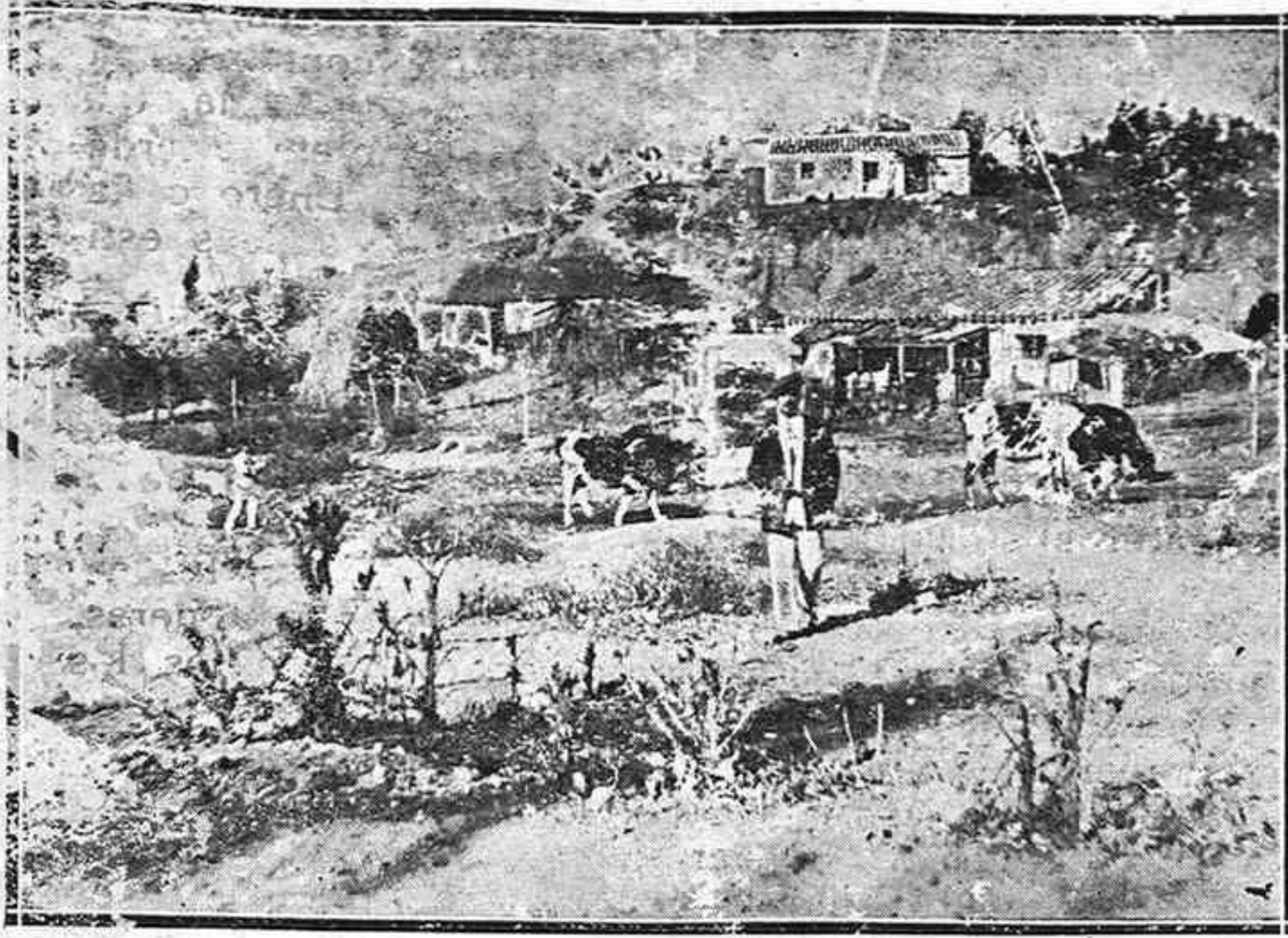
Nos despedimos de la bella actriz y de esa madre bondadosa y simpática, todo corazón, que no es de esas más de teatro tan caricaturizadas, que la acompaña.

El transpunte correcto y amable anuncia a la señora Jiménez que debe ya salir a escena.

Vicente MENA

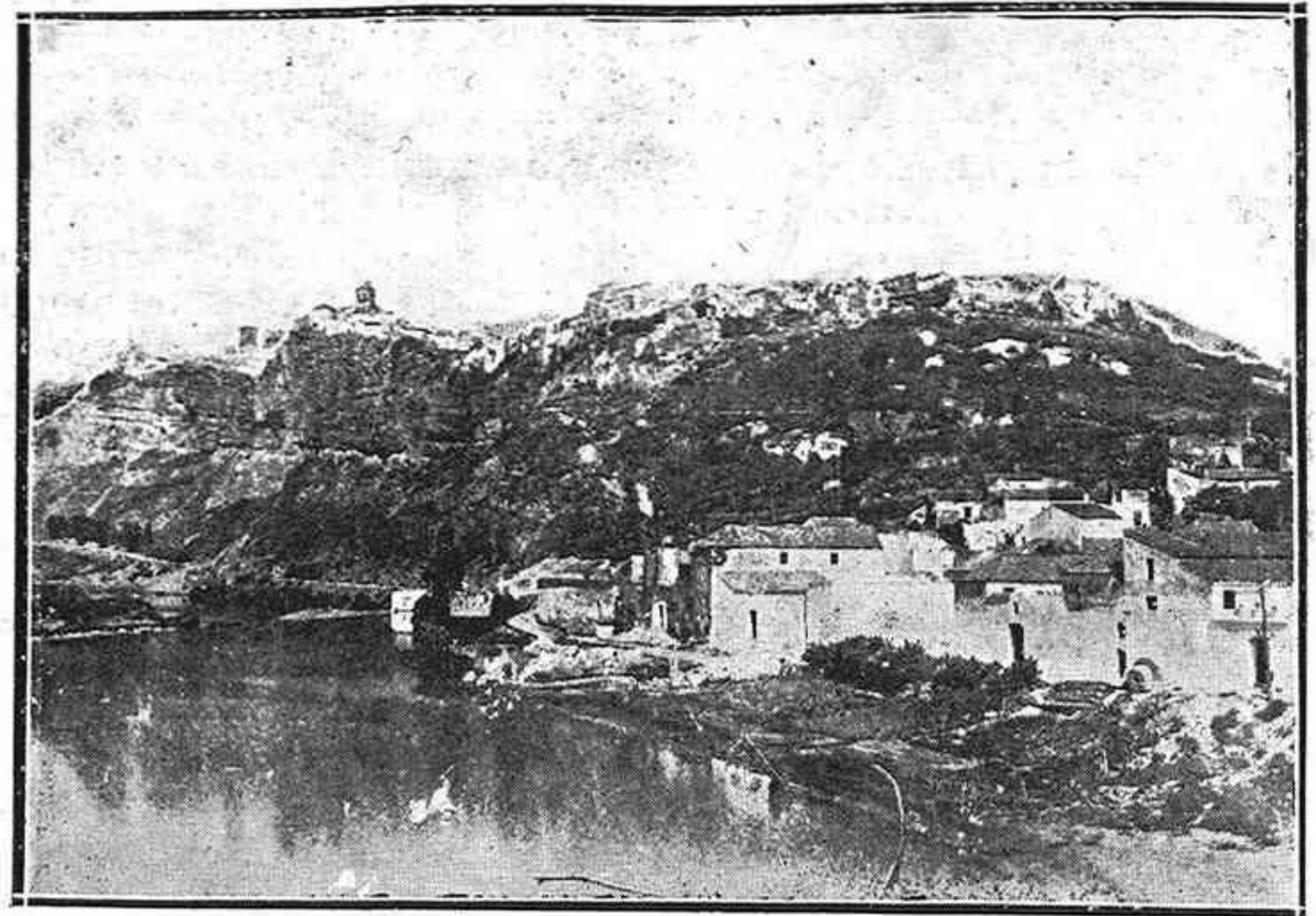
Madrid, Diciembre 924.

VISTAS DE ANDALUCIA



JEREZ.—Pintoresco paisaje en el sitio conocido por «Pozo de la Víbora».

Foto Butler



ARCOS DE LA FRONTERA.—Vista general del bello pueblo andaluz.

Foto Butler

ESCOGE

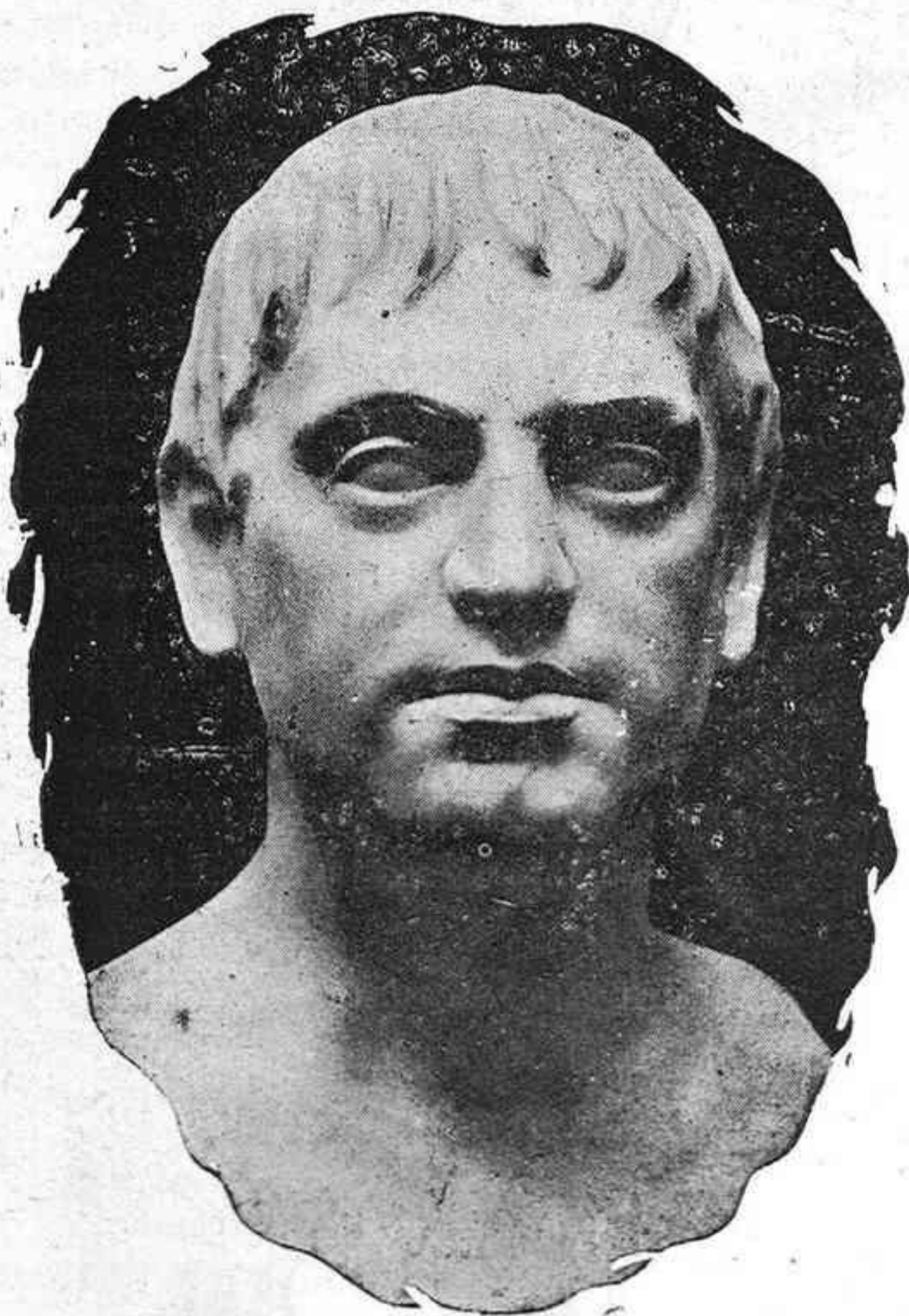
El hombre á la mujer, que es su tormento,
la busca en todas partes;
para el amor, de un género sabido,
y para el matrimonio, de otra clase.



Resígnate, por tanto, y no des crédito
á milagros de nadie:
servir para ambas cosas no es posible;
servir para una sola... ¡eso es más fácil!

G. Belmonte Müller

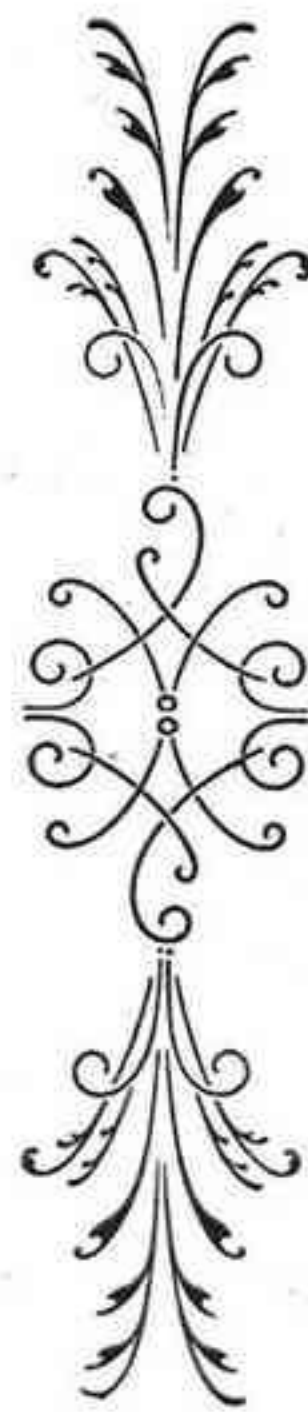
OBRAS DE ARTE



PUEBLO DE ROMA

Se conserva en el famoso Salón de la Conferencia
en el Ayuntamiento de Algeciras.

Por José Román



ANTONIO EL FEO

El idiota del pueblo.

Por José Román

“SOLITA”

En anual cosecha de hijo, cuando hacía el número nueve, igual al de los años del matrimonio, nació, en la Sierra Morena cordobesa, con la misma naturalidad que el ruchillo o el ternero avispados, los polluelos piones o los gruñon-cetes gorrinillos; por los cuatro o cinco meses de nacida la llevaron al pueblecito donde, como a foda la aumentada parva de sus hermanos, le echaron el agua del bautismo y le pusieron el nombre porque había de atender en la infantil piarilla. Como era la primera hembra que a la rústica familia venía, la nombraron Sol, por la Virgen patrona del lugar, así Nuestra Sra. de la Luna, Nuestra Sra. de la Estrella, del marianismo cordobés; la ternura maternal hizo pronto, y sin escrúpulo de consulta académica, el diminutivo de «Solita.»

Cuando pudo y como podía, fué siguiendo a sus hermanillos, correteadores de laderas, vericuetos, cañadas y crestas, entre los olivos y encinas, o por breñales y monte, en donde el Sol, desde la mañana, apadrinaba a «Solita,» hasta que la niña iba al refugio de la casería, caída la tarde, de manera como los pájaros y animalejos cuyas vidas en nidos y madrigueras fué también conociendo.

En este modo transcurren los días para «Solita»: los de aurora con cantares de pájaros y gallos despertadores, con los rayos de sol, primero en las copas de los árboles de las cimas de los montes y en toda la mañana bajando a las humbrías, para subir después, contrariamente y en la tarde, al horizonte; los de mañanitas azules, meridiana esplendente y vespertino rosicler, que saca el costelado estrellamiento de la noche; los días de tibio ambiente, que revolotean los pájaros y las mariposas, persiguiéndose, y que disfrutan los insectos, los pequeños reptiles, las perúces enceladas y las liebres dormilonas; los cortos días lluviosos de invierno sin amaneceres ni puestas de sol, todo envuelto en aguaviento y la gente reunida en la cocina junto a la candela enjugadora.

Y así vá pasando «Solita» las anualidades serranas: el insomnio cálido del verano; los surcos, secos, de los arroyos florecidos de adelfas y brillando las elicitras al sol de la siesta; los primeros rociones otoñales sacando delicioso olor de la tierra reseca, reciénmojada, cuando a los olivos, ya alcanzados, se les acaba de desvaretar y hacer «suelos» y se les empieza la cava; los rumores ganaderos que van llegando desde las apuradas rastrojeras de la campiña, por fin la siempre esperada incursión de gentes, que por angostos caminos, orilladores de arroyos, y por subrepticias, colgadas y perdidoras veredas, suben a las faenas de la aceituna; y son hombres, mujeres, zagales, mozuelas, viejos y chiquillos con sus animales y menajes, en cuadrillas de «varas», a desparramarse por la agreste región olivarera, entre los blancos caseríos, que por laderas, cumbres y valles la pueblan.

«Solita» los recibe siempre en la libertad de su vida, cuando una vez tras otra, se repiten la recojida bulliciosa en los olivares; las rústicas fiestas; la labor del molino, que consume el fruto, reluciente en los trojes, el rellenar las tinajas panzudas, que, en las bodegas terrizas y semioscuras, apenas asoman sus romas bocas, en las alternadas ringleras en que están sus abultados senos soterrados; el afanoso trajinar de las recuas pellejeras, que al ton-tón de los cencerros se van luego llevando el líquido oro de la sierra.

El Sol, paternal y bueno, saca a la niña a la aventura serrana, cuando en los días claros se extiende él por olivares y dehesas; y cuando en las mañanas serenas y húmedas levanta, a punta de rayo, por desde las hondonadas a las cimas, jirones de niebla, que recoge en armazón de bellas oriflamas; el gran Sol repujador de las blancas y redondeadas

nubes en los trozos de añil, que, desde los sitios más altos, las altas cimas recortan en el cielo; el Sol de las tardes de primavera que después de la lluvia, besa, prolífico, los rivos lucientes, de recién lavados, y la tierra fresca, irisa de matices azules y rosados; el que «Solita» contempla emaridado con la Luna, pálida, rutilante o enrojecida, que aparece, perseguidora, sobre su horizonte violeta y tarderiego, alumbra clara las deliciosas noches de Enero o flamea el penacho de sobre arborea en las salidas estivales.

Aprohijada, del Sol, la niña pequeña y desnuda, anda envuelta en la tibieza dorada, igualándose la carne morena con la misma tierra serrana, sobre la que «Solita» hecha, cara al Sol y guiñadora, como hijuela que en el gazo maternal sonríe a a las carantoñas del padre.

Para «Solita» son las madrigueras y los nidos: los brosos panales de entre las peñas; las frondosas higueras, los manzanos, los perales, los naranjos, los limoneros, los granados y los melocotoneros en los ribazos y los huertos; las chumberas y zarzales de vallados y arroyos; las bellotas y las castañas, frescas y jugosas; los avellanos, los albarobos, los hinojos y las esparagueras.

Con su tiempo «Solita» aumenta el trato íntimo y liberal con la sierra: gata abrazada a los peñascos y arbustos, hasta los picachos dominantes; sube, por las encinas «armadas» a recoger el zorzal, enredado en las perchas; bebe en todas las límpidas fuentecillas, que afloran de la tierra; se moja metida de pies en los arroyos, cuyas aguas clarificadas sobre el lecho de arenas gruesas y chinales, imbrica en espejillos de luz solar, y deja pomposa espuma entre los pequeños escollos y cascadas, que forman los guijos rodados.

De relaciones «Solita» cuenta los perrazos de las majadas, que siempre la han lamido amistosos y protectores; las gallinas y sus polluelos, que le pizcan el pan en la mano; los lechones, terneros y corderillos en las pocilgas, establos y rediles, y hasta vive estrecha compañera de la cerril mocedad de una ruchilla encariñada.

Toda la vida de la Sierra palpita para «Solita»: el vuelo de la alondra, que, en el oro diurno, cruza por sobre las sonoras gargantas, desgranando el rosario de sus claras notas; los leves nocturnos vuelos del mochuelo y la corneja; el monótono canto del cuco olivero; el holgorio, escandaloso o el recogimiento de las bandadas de pajarillos; la imperceptible carrera de la liebre querenciosa y el tímido gazeo del conejo; los rumores de esquilas y el roce leve de los vientos del alba, el medio día y la tarde; el sordo tronar de la tormenta lejana y la crecida arrolladora y traicionera de los arroyos, que bajan reptadores; el tin-tin del chorro apacible; el vijilar del águila remontada y serena; el corretear de las cotorras; el gigantesco concierto que se levanta desde los surcos al cielo; la subida de la savia que brota en la trama de los olivos, en los botones de las higueras, en las flores y resinas del naranjo, el limonero, el manzano, el granado y el almendro.

Llegada, así, una primavera y en el interno henchimiento de su ser; entre los campos aromados de romero, cantueso y tomillo; sofocada sobre los pradillos de lirios, margaritas y amapolas; sintiendo más finamente la fresca insinuación de las juncias, en los bajos humedecidos, y el calor de las jaras, florecidas en sus cinco albos pétalos, goteados; en su libre holgamiento, «Solita» se hace mujer.

Octavio NOGALES

LEA V. “ANDALUCÍA ILUSTRADA”

REVISTA MENSUAL

EL MUSEO DE MÁLAGA

A base principalmente de obras del mago del color el insigne Muñoz Degrain, se organizó no ha muchos años el Museo de Málaga.

En él hay una sala formada exclusivamente con cuadros del artista fallecido hace pocos meses.

Entre ellas principalmente se destacan «Panorama de Aragón», «Alborada trágica», «Un drama en Sierra Nevada», entre otras.

Figuran también en el Museo malagueño dos cuadros atribuidos a Zurbarán y un retrato de Fernando VII pinta-



MUSEO DE MÁLAGA: Galería de las estatuas. Al fondo la sala Muñoz Degrain.

Foto Molina

do por D. Vicente López.

Presentamos a nuestros lectores una bella reproducción fotográfica de la sala de las estatuas, en la que hay modelos de Pedro de Mena y de otros escultores famosos.

En arqueología figuran también en este Museo, ejemplares curiosos, como un mosaico hispano-romano, fragmentos de alicatados árabes y objetos encontrados en excavaciones romanas en algunos pueblos de la provincia.

El Museo de Málaga, apesar de sus pocos años de existencia, ofrece bellas obras de Arte, como las que dejamos ligeramente reseñadas.

INGRATITUD

Puse con altivez mi pensamiento
en el amor á la amistad preclara,
y allí donde una vez lo reclamara
allí estaban mis brazos y mi aliento.

Tuve para el estoico el sentimiento
que el bello goce de la paz depara,
y tuve para el triste la luz clara
que disipa la sombra del tormento...

Todos hallaron en mi pecho abrigo,
por todos batallé; más que un amigo
fui para todos bondadoso hermano...

Mas vieron que la lucha me agotaba,
vieron que la corriente me arrastraba
¡y ni uno solo me tendió la mano!



DEFINITIVAMENTE...

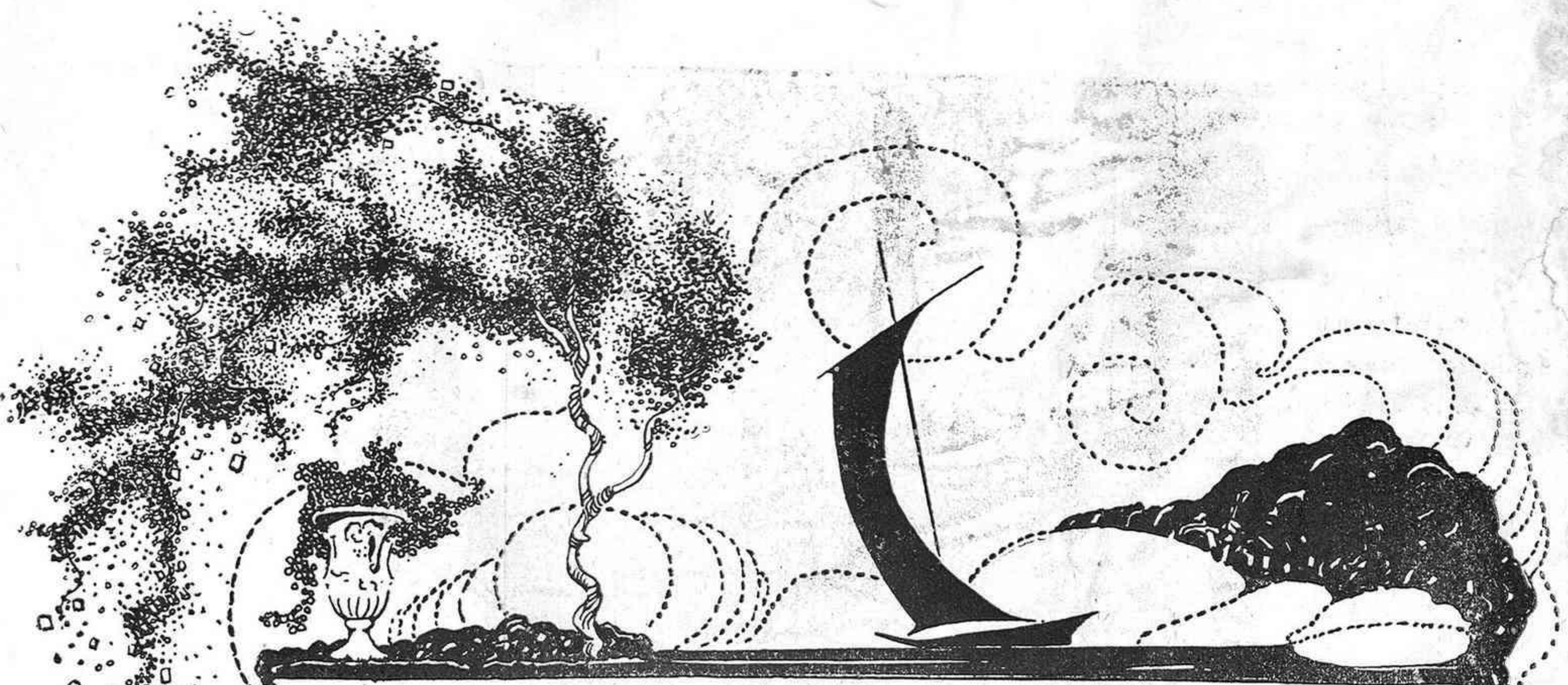
Ya toda la ilusión hemos perdido,
bajo la decepción de la tragedia
y entre tus ojos y mis ojos media
el abismo insondable del olvido...

Pero mi pobre corazón herido,
cuyos males el tiempo no remedia,
sentirá con la pena que le asedia
un ansia noble de volver al nido.

Y cuando el eco de mis besos vague
en nuestro corazón y nos halague
otra vez del amor el tierno arrullo,

más podrá tu altivez que mis anhelos,
más que tu corazón podrán tus celos
y mas que mi pasión podrá mi orgullo.

Mariano ALTOLAGUIRRE



DUQUE DE RIVAS ⁽¹⁾

El mágico conjuro de un nombre nos convoca.
Un simbólico nombre que el esplendor evoca
de un siglo que en las gestas del esplendor, es luz.
Un nombre que refulge como un verso romántico
que, entre frondas, el Betis llevase hasta el atlántico,
arrancando el poema del solar andaluz.

Príncipe de la escena, señor del idioma:
en tus labios, la lengua de Castilla se aroma;
en tus héroes, palpita calor de humanidad;
en tu lira, resurge glorioso el romancero;
Y entre los gavilanes y en la hoja de tu acero,
Covadonga del alma, nació la libertad.

La señorial nobleza y el garbo y la hidalguía
que seduce en tus versos, te los dió Andalucía,
por eso es tan brillante, tu «alcurnia» y tu «blasón.»
La hoguera que a Don Alvaro consume, son los rojos
claveles de Sevilla; las llamas de unos ojos
trágicamente negros, como una maldición.

El siglo diez y nueve compendias, que fué el paso
gigante. Un sol caduco que se hunde en el ocaso...
Por el Oriente nácares, lumbre de amanecer.
Alas del pensamiento: la prensa, la tribuna...
¡La Libertad, custodia de la conciencia! Y una
sima, mundos de abismos entre el hoy y el ayer.

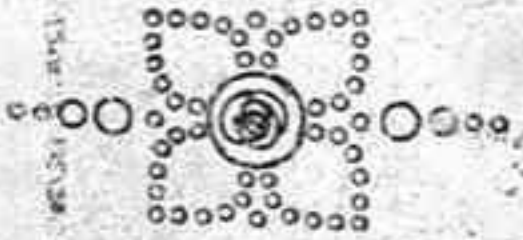
Pero viene Don Alvaro. Y al cruzar la Alameda
embozado en la púrpura de su capa de seda,
las hermosas son nardos que suspiran de amor.
Por el puente de barcas ganó la opuesta orilla
y el murmullo del río que retrata a Sevilla
de sus áureas espuelas desvanece el rumor.

Ya es un punto en la sombra de la noche que avanza...
Es su imagen, la imagen de la verde esperanza
que persigue un ensueño, como el alma inmortal.
¡Peregrinos errantes de la eterna belleza!...
¡Soñadores de imperios de inaudita grandeza!...
¡Ilusiones... Quimeras!... Es decir: ¡Ideal!

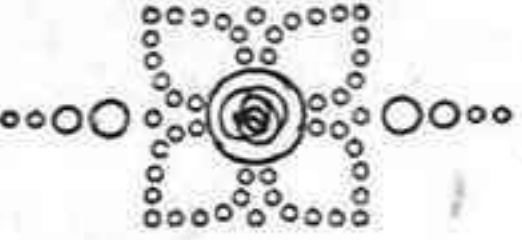
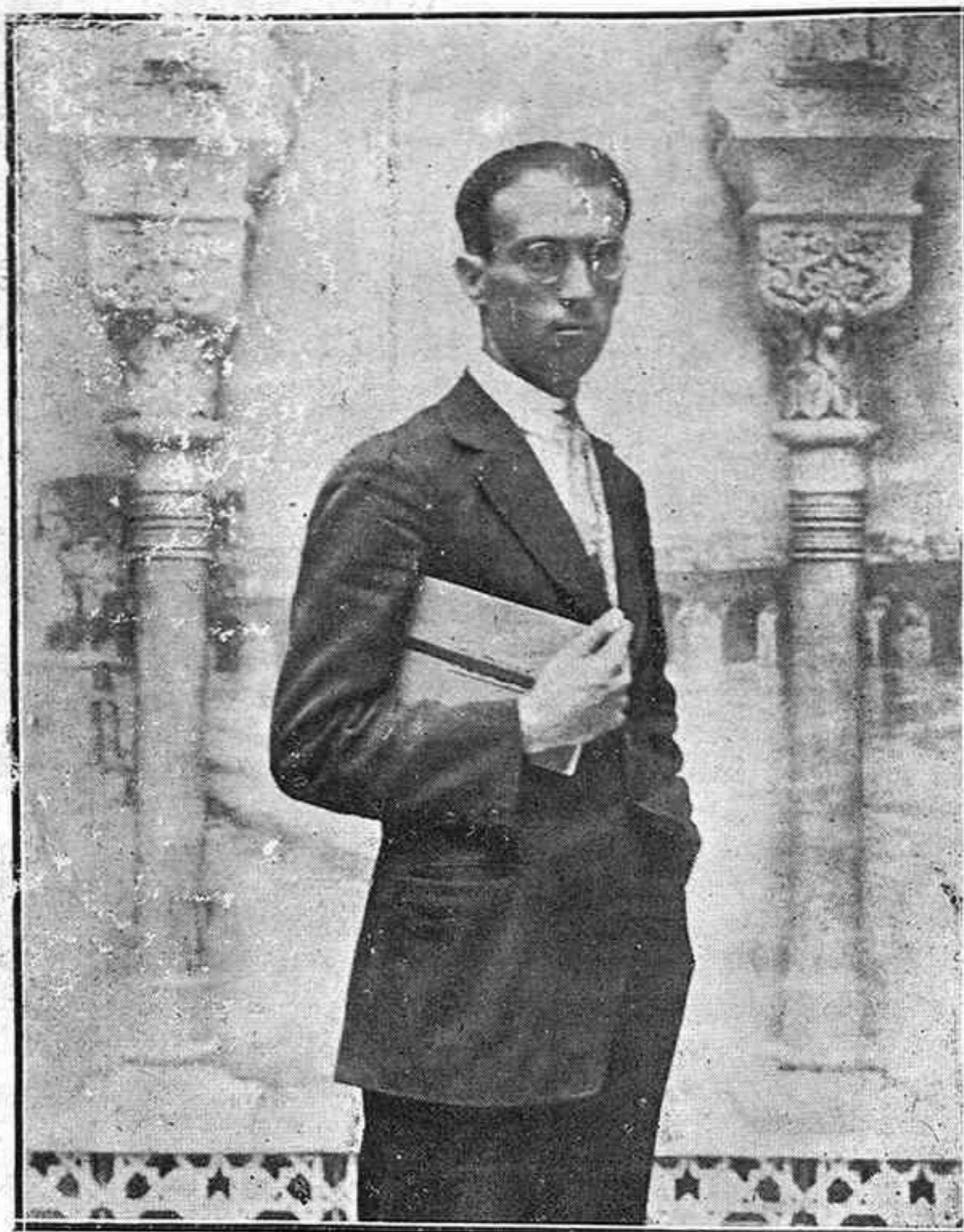
En ramas de laureles, con frescas siemprevivas,
tejamos las coronas para el Duque de Rivas,
«hidalgos y escuderos de su alcurnia y blasón.»
Guadalquivir aún canta los versos del poeta;
el sol aún nos alumbra fundido en su paleta;
y aún vibra en sus estrofas su noble corazón.

Benigno ÍÑIGUEZ

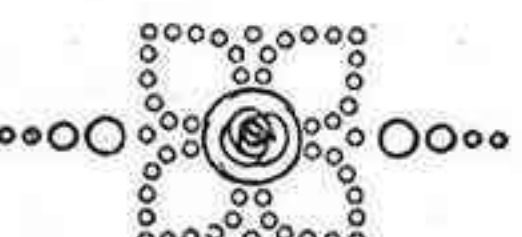
(1) Poesía compuesta para ser leída en la inauguración del teatro que lleva el título del insigne poeta cordobés.



ARTISTAS
ANDALUCÉS



JOSÉ-MANUEL
RODRIGUEZ



En una excursión artística de la Escuela de Cerámica por tierras de Córdoba, conocí a José Manuel Rodríguez. Formó parte de este animoso grupo de muchachos entusiastas y con ellos compartió las satisfacciones de una provechosa labor, ejecutada al aire libre y con la más sana y robusta interpretación del casticismo de nuestra querida Andalucía. Desde el primer momento, la simpática figura del joven cordobés fué adquiriendo relieve y a medida que avanzaba el cursillo veraniego más se afianzaba el sentimiento, entre todos aquellos que presenciábamos su notable actividad, de que estábamos frente a un verdadero artista.

No pasaron inadvertidas al Director de ésta Escuela las notabilísimas condiciones de este muchacho y como hombre amante y conocedor profundo del Arte, vió que era de justicia la ayuda material para la ampliación de sus estudios, y solicitó una pensión oficial para José Manuel. Consiguióse la pensión, pero tan exígua, que al hacer la comparación, entre el estruendo de bombos y platillos que llevan aparejados éstos «despilfarros», con las más perentorias necesidades de un hombre fuera de su hogar, resulta algo así como aquel personaje que poseyendo los máximos honores y distinciones murió de hambre. José Manuel hizo su primera salida a Madrid; salida quijotesca, plétórica de ilusiones doradas y de empresas fabulosas de arte y belleza. Estudió en la Corte con tal entusiasmo que en pocos meses conoció todos los secretos artísticos que la capital de España puede ofrecer a los estudiosos. Museos, Exposiciones, talleres, bibliotecas, todos los centros, en fin, que atesoran arte en cualquiera de sus manifestaciones, fueron visitados una y mil veces por éste artista, ávido de provechosas enseñanzas. Desgraciadamente, éste caudal de ímpetus juveniles a medida que corrían los meses fueron trcándose en negros pesimismo; la vida es a veces dema-

siado cruel con todos aquellos que le ofrecen lo más exquisito de su espíritu elevando su nivel humano, áspera y repugnante de por sí en todos sus impulsos; José Manuel regresó a Córdoba ante la imposibilidad de proseguir sus estudios; la pensión era insuficiente para vivir.

Algún tiempo después inicióse un movimiento de simpatía hacia José Manuel, gracias á un artículo publicado en un diario cordobés por un ilustre crítico, y hubo algunas personas acaudaladas que le brindaron protección, y uno de ellos, el más entusiasta, con el rasgo de un Mecenas florentino de la gran época le asignó hasta la cantidad, de palabra desde luego, porque el pobre muchacho no ha vuelto a saber si aquella promesa fué de veras o en broma. Este proceder, dice bien poco en favor de la persona que lo efectuó y es un escarnio más a la pobreza del artista.

De sobra conocen en Córdoba a José Manuel; pero como éste artículo ha de ser leído en otros pueblos quiero decir algo sobre los conocimientos de este muchacho cordobés en las artes plásticas.

Como pintor, su paleta es sincera, huye de toda afectación modernista y tiene un amplio concepto decorativo no exento de gracia severa, en aquellos motivos precisamente que son hoy como manantiales coloristas de nuestra dislocada juventud pictórica.

Me refiero a la interpretación de asuntos andaluces especialmente en los carteles.

Es muy corriente encargar, por ejemplo, a un pintor nacido y formado en tierras norteñas un cuadro o cartel de ambiente andalúz. Así se explica el concepto tan falso que de nuestras costumbres más castizas y simpáticas tienen de Despeñaperros arriba. José Manuel, nacido en Córdoba saturado de todas las inquietudes y lirismos del alma andaluza inicia una cruzada en pró de la más noble interpretación de tipos, escenas y sentires de la tierra. Actualmen-

te lleva a cabo una de sus más perfectas obras; el cartel de la feria de Mayo.

Una figura de mujer, fuerte y magestuosa, cuerpo vigoroso de hembra cordobesa, sujeta en ademán gallardo un airoso mantón que se desliza por el suelo en suaves ondulaciones; al fondo, como por un amplio ventanal aparece una ciudad de ensueño: es la Córdoba futura, llena de actividades científicas e industriales. También el puente romano traza imperioso sobre el río su gloriosa tradición. Este es, cordobeses, el cartel de José Manuel. ¿Será el vocero por toda España de las próximas fiestas?

Ha pintado además notabilísimos retratos con un gran sentido justo del color y de la línea.

Como escultor afianza si cabe más su fuerte personalidad. Une al más completo dominio del barro una visión perfecta y monumental de la realidad que afirma una recia disciplina en su aprendizaje. Modela con trazo seguro y en sus bustos fuertes y nobles, como hijos directos de la estatuaria romana, palpita un hálito de vida. Su busto de viejo, cuya foto va inserta en el presente número premiado con medalla oro en la pasada Exposición Regional celebrada en Córdoba, es una prueba de lo mucho que vale este artista.

¿Qué decir de sus dibujos? En estos tiempos de piruetas modernistas, donde lo fundamental de todo arte plástico se relega a un puesto secundario, como ocurre con el dibujo, es imposible que vean la luz obras bellas capaces de inmortalizar una época. Allí de nuestra admiración y sorpresa al examinar los dibujos de José Manuel. Trazo fuerte y seguro y un profundo conocimiento del claro-oscuro; éstas son sus características que es como decir, las características de todo buen dibujante. Por éste camino lleno de aciertos y su voluntad de hierro no será difícil esperar de él grandes cosas.

Pero... siempre flota un hada maligna que trunca las



...y en sus bustos fuertes y nobles como hijos directos de la estatuaria romana, palpita un hálito de vida.

doradas ilusiones en negros abismos de impotencia y desaliento. Cuanto más noble y honrado es el impulso, el vuelo, de un sentimiento, más rápida y dolorosa es la caída; todo lo que el hombre hace para dignificar la abyección de los instintos raciales de la humanidad, es despreciado o puesto en exposición ridícula y grotesca por aquellos que pugnan por subir, en una lucha repugnante de egoísmos y bajas pasiones, al pináculo de la celebridad.

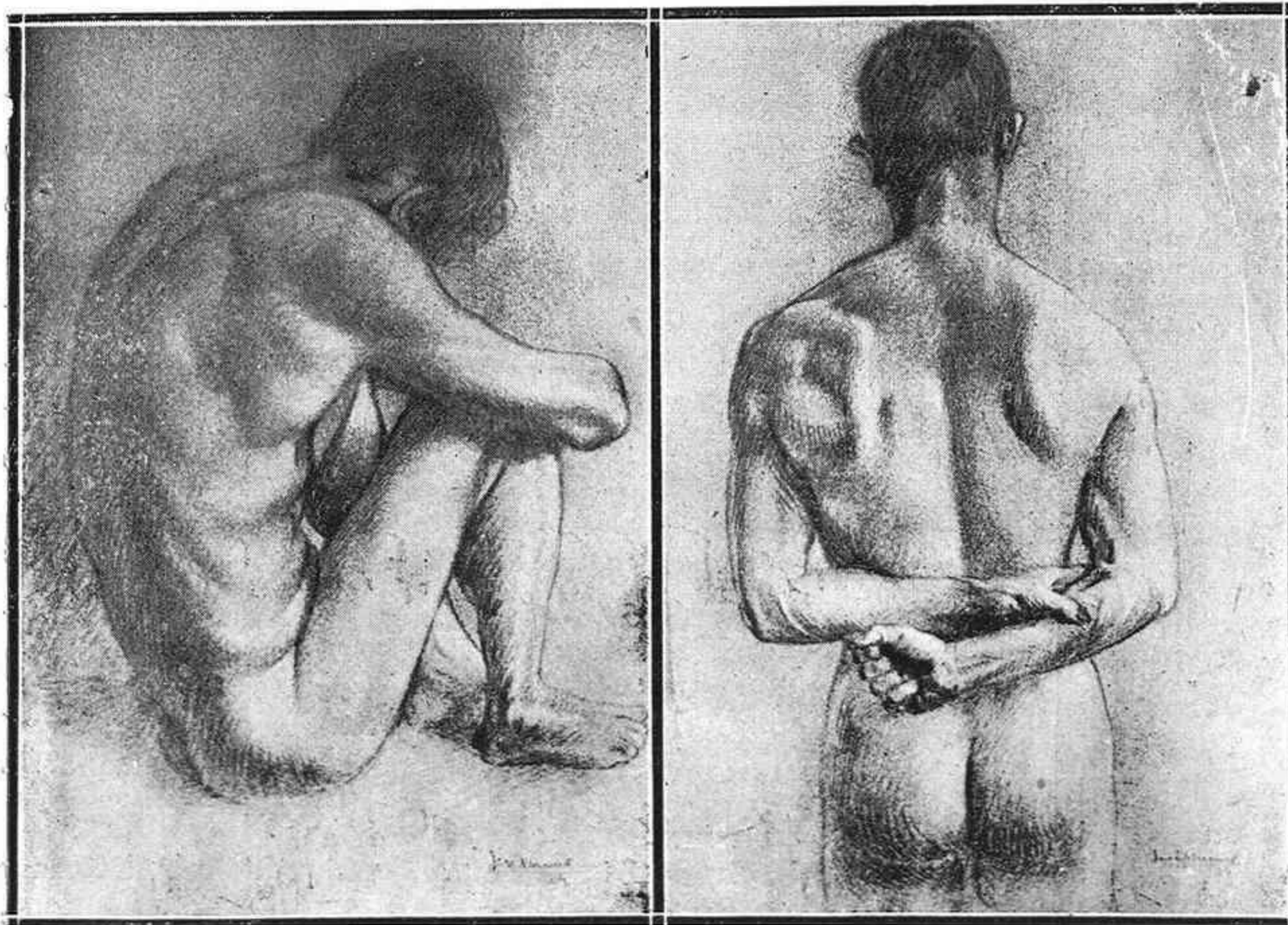
Los que verdaderamente debieran subir, porque la bondad de su itinerario en la vida les hace acreedores al amor y respeto de la humanidad, son precisamente, los que caen destrozados, tronchando así las más bellas flores.

El artista, gala y ornato de todas las civilizaciones, perpetuador de todas las grandezas, es hoy, siglo cumbre de la inteligencia, el último de los hombres.

Es triste, es bochornoso, que un pobre muchacho, hijo de una ciudad artista, florón de los tiempos de una España grande y fuerte, haya tenido que salir de ella en busca de otra más hospitalaria a sus ansias artísticas, de otros hombres más comprensivos y justos. José-Manuel ha hecho otra salida a Madrid, en busca de un trabajo completamente ajeno a su arte para poder vivir. De seguir por éste camino, sinó le tienden una manobienhechora, acabará debilitándose y perderá lo que es hoy exuberante promesa de triunfos para él y noble orgullo para su patria chica.

Nicolás OLIVA

Madrid-Diciembre 1924.



Trazo fuerte y seguro en sus dibujos y un profundo conocimiento del claro-oscuro...

Dos Goyas en el Museo de Córdoba

La actividad y el entusiasmo artístico del Director del Museo cordobés D. Enrique Romero de Torres, ha hecho que dos joyas de nuestro arte español y verdadero, se conserven y figuren en una de las salas de aquél.

Dos cuadros de Goya, se exhiben ya en nuestro Museo.

Nos hemos apresurado a reproducirlos fotográficamente en nuestra Revista.

Pintor de Cámara don Francisco el de los toros, desde 1788 en que muerto Carlos III le nombró el hijo de este Carlos IV que desde que era Príncipe de Asturias le estimaba; alternando con sus cuadros de costumbres, sus pinturas religiosas y sus «Caprichos», Goya se dedicó a retratar a cuantas personas de valía había en aquella época en la Corte, y así de su pincel genial brotaron esas obras admirables que representan a toda la familia del Monarca.

Todas las obras de Goya—dice Araujo Sánchez—por imperfectas que sean, impresionan y admiran al que no preocupado con teorías y reglas académicas, prescinde de que estén infringidas y deja obrar libremente el sentimiento.



La Reina María Luisa, cuadro de Goya



El Rey Carlos IV, cuadro de Goya

Nosotros confesamos ingenuamente que ante la obra del inmortal aragonés, hemos sentido una emoción de arte fuerte y sincerísimo.

¡Cuántas veces vagando por las salas del Museo del Prado, nos hemos detenido admirados ante el prodigio de la «Maja», de las escenas madrileñas, de los cuadros costumbristas de la época! ¡Y cuántas veces también en tardes risueñas, de buen sol madrileño, hemos ido a la Florida a contemplar los frescos de la ermita del Santo que tanto veneran las mocitas soñadoras!

¡Oh, Goya, alma de Madrid, espíritu de una época española, inmortalizado en tus lienzos prodigiosos. Majas y chisperos, duquesas con mantilla, todo garbo y gentileza, risas y frondas de Aranjuez; las figuras de María Luisa galante y de Godoy.

Daoiz y Velarde; el dos de Mayo.

Páginas de Galdós que vibran apasionadas y realísimas.

En Madrid urbanizado y frívolo, con sus amplias avenidas, sus autos que cruzan locos, su Metro y sus cabarets exóticos y galantes, aún el espíritu de Goya alienta.

El aprendiz de río, cruza la verde pradera bulliciosa y alegre, que quedó grabada para siempre en los bellos lienzos.

Luis MUÑICES

EL JARDIN DEL ALCÁZAR

DIBUJO DE MOYA DEL PINO



I

¡Oh, jardín del Alcázar! Maravilla
de paz por el silencio perfumada,
que envidian los jardines de Granada
y los floridos patios de Sevilla...

El alma en tus umbrales se arrodilla
y evoca faustos de la edad pasada...
Para amar y morir no existe nada
como tus laberintos, donde aún brilla,
bajo la claridad lunar del cielo,
negra pupila tras un blanco velo...
El canto de los claros surtidores
que perla tus lunares palideces
¿no es una guzla suspirando amores
al pie de los mármoles ajimeces?

II

De tus magnificencias orientales
—¡oh, trágico jardín!— apenas resta
un ensueño de oro en la floresta
y un perfume de plata en los rosales.
¿Dónde tus pabellones ideales?
Nada recuerdas de la antigua fiesta,
cuando á compás de la morisca orquesta
y entre blanco revuelo de alcazales,
con un crótalo de oro en cada mano,
incitadora y ondulante y muda
como el perfume de áureo pebetero,
la hija de un poderoso rey cristiano,
gloriosa de impudor, danzó desnuda,
ante el dosel de Abderramán tercero.

III

¿Acaso doras tu dolor presente
con los tesoros de la edad distante,
cuando fuiste esmeralda en el turbante
de la altiva Sultana de Occidente?
¿En el cristal insomne de qué fuente
mostró la palidez de su semblante
la dulce Umm-ul-Kiran, cuando el amante
besó la media luna de su frente?
¿En qué sendero, junto a qué fontana,
la mano de Almanzor rasgó los velos
de la orgullosa y lúbrica Sultana?
¿Al pie de qué rosal, por vez primera,
bajo el dosel gemado de los cielos,
se amaron el león y la pantera?

IV

¿No recuerdas? Bajo arcos de laureles,
á compás de los roncós atambores,
desfilan tus guerreros y cedores
de la hermosa cruz de los infieles.
Piafan estremecidos los corceles...
De todas las ventanas llueven flores...
Lanzan las armas áureos resplandores,
bajo la albura de los alquiceles.
Tú sueñas con las nubias prisioneras,
cautivas á cuidarte destinadas,
y de orgullo te esponjas y palpitas,
mientras abren al sol sus primaveras
los estandartes de los Omniadas
sobre las torres de tres mil mezquitas.

Francisco VILLAESPESA

EL NUEVO

APÓSTOL

en el curso del DIARIO LIBERAL

La figura bíblica de aquel hombre extraño, llamaba poderosamente la atención de las gentes. En un principio tuvieronle por loco, pero la placidez que parecía desprenderse de su espíritu y la serenidad de sus ojos, azules como los del dulce Rabí de Galilea, habían ido poco a poco devolviendo la tranquilidad a los vecinos de la comarca que acabaron por admirarlo y comprender la doctrina de sus sanas predicaciones.

La planta del venerable anciano había hollado todos los caminos de la región. El silbo desenfrenado del huracán, el rugido feroz de la tormenta, el sol implacable del verano, la nieve que en el invierno cubría los senderos, no eran motivos suficientes para que el peregrino detuviera su marcha. Parecía impulsado por una causa superior al temor de la muerte.

Hacía alto en las ciudades bulliciosas y en los pueblos humildes, en los cortijos y en las majadas donde los pastores agrupados tendidos, panza al sol, rendían culto con sus chingos a Pan.

Donde haya un ser humano decía el viajero — está la corrupción. La misión del médico de almas como la del que cura los cuerpos, es prevenir, no curar.

Los pastores de la comarca habían hecho correr la especie de que los lobos respetaban la vida del anciano.

Aquel hombre raro contaba una breve historia, que no por mucho repetirla era oída con menos curiosidad por la multitud. Como el buen Jesús, reunía en las afueras del pueblo a las personas de buena voluntad y tornaba a contarles el misterio de su vida. Los hombres descubríanse respetuosamente ante el anciano, las mujeres, haciendo un supremo sacrificio, callaban; los niños permanecían sobrecogidos, ahitos de emoción, pendientes de los meno-



Dibujo de A. Sepúlveda

res movimientos de aquel viejo que les llamaba sus amigos.

El extranjero hundía su mano izquierda en el macizo plateado de la barba simbólica, ponía la derecha sobre el corazón y luego de acariciar al pueblo con la mirada, rompía con su voz temblante el misterioso silencio.

He aquí la historia que contaba aquel hombre extraño:

Yo fui un hombre poderoso, señor de vidas y haciendas. El oro que llenaba mis arcas me facilitaba todos los caprichos, incluso los más exóticos. Era vesánico y pendenciero y jamás supe ganarme el sustento con el sudor de mi frente. Intervine en muchos lances de amor y mis manos, en el fragor de la lucha rufianesca, se tiñeron en más de una ocasión con la sangre de los vencidos. Pero mi dinero era más fuerte que el honor de los hombres y

que la justicia y siempre hallaba a algún ser miserable que por un puñado de viejas onzas se hacía responsable del delito que yo había cometido. La justicia estaba a merced de mi fortuna, y se aplicaba en la medida que mi bolsa mandaba.

Hundí en el cieno a muchas mujeres que a no ser por mis promesas y mis dádivas, no hubiesen manejado su honor. Muchas se rendían por amor: otras por odio, que a veces, también la venganza busca refugio en el placer. Las mercenarias, atraídas por mi fama de hombre mundano se disputaban a navajazos mis galanteos.

Mas he aquí que en la vorágine de mi vida licenciosa, se operó una extraña transformación.

El relator hacía una larga pausa y luego continuaba la narración:

Escuchad un raro sucedido, que al cabo de mis años aún no me he explicado

Una noche mientras se hallaba entregado al descanso, creí soñar despierto. Unas sombras que tenían contornos humanos, descendieron hasta mi lecho y posáronse sobre mi cuerpo. Aquellos fantasmas me extrajeron el corazón y después de hacerle diversas incisiones por las que se desbordaba la sangre volvieron a colocarlo en su sitio. Intenté gritar y no pude. Presa de una extraña emoción, me incorporé en la cama, asida la pistola que hasta entonces había sido mi leal compañera; pero el espectro fantasmal se había disipado. Solo ví una estela de luz que saliendo por el balcón de mi cuarto iba a morir en el fondo obscuro y silencioso del arco triunfal de la noche.

Al día siguiente sentí mi espíritu invadido por una dulce sensación de bienestar. El sol, los pájaros, las flores, el mar, todas las cosas que hasta entonces me habían sido indiferentes aparecían ante mí radiantes de belleza.

Hasta que esta transformación no se operó en mi alma, no comprendí la complacencia del bien.

Mi renunciamento a la vida de libertinaje se extendió rápidamente por la ciudad. Los amigos iban a incitarme para que los siguiera. Las rameras se esforzaban en ofrecerme la caricia de sus cuerpos y borrachas de lujuria y de perversidad me presentaban las mejillas para que las abofeteara. Ya que no por el amor o por el vicio, iban a excitarme por el castigo.

Supe ser fuerte a la tentación y me tuvieron por cobarde. Me escarneían los mismos hombres que mi oro y mis influencias habían salvado muchas veces de serios peligros.

La sociedad no aceptaba aquella rectificación de mi vida; quería hundirme de nuevo en la corrupción. Pude convencerme de que es muy difícil ser honrado, cuando antes se ha caminado por los senderos del mal.

Quise castigar la osadía de mis detractores, pero una fuerza oculta más poderosa que mi voluntad, detenía mi mano, aplacaba mi furia, me sugería el perdón.

Ha pasado el tiempo. Las puertas de mis suntuosos

palacios están constantemente abiertas a los humildes: la mesa está puesta para que en ella mitiguen el hambre los desvalidos, los parias que aciertan a detenerse en la ciudad. Es cierto que mi oro amparó muchas injusticias, pero ahora, en compensación, lleva remedios muchos dolores, ha enjugado muchas lágrimas.

Y yo, feliz en mi humildad, voy recorriendo por los pueblos la semilla del buen sembrador y predicando con el ejemplo el verdadero evangelio de la vida constituido por el bien, la justicia y el amor. Sed buenos y honrados y seréis felices!

De esta sencilla manera se expresaba aquel hombre extraño, catequizador de multitudes, que recorría apesadumbrado por los años y los recuerdos de su caparrosa juventud, los pueblos de la comarca.

La gente le creía un enviado de la divinidad.

Las mujeres del pueblo disputábanse el honor de albergar en su casa al anciano de aspecto bíblico, lo sentaban a la mesa y le ofrecían la leche de sus cabras y la miel de sus abejas.

Las casas de los magnates jamás abrieron las puertas al Nuevo Apostol sembrador de virtudes.

Marcelino DURAN DE VELILLA



Caricatura del famoso médico algericeño D. Ventura Morón, por José Román

SILUETAS FRÍVOLAS

DETALLES PROVINCIALES



Una advertencia discretísima de la dirección de esta Revista, me hace que cambie el título nobiliario de Condesa Kolosal por mi nombre patronímico al firmar estas siluetas.

Abandoné mi picacho de Sierra Morena al sentir que la ráfaga del hastío empezaba a inquietar mi espíritu de suyo vehemente y tornadizo, y he aquí, lectoras, que he vuelto tras de la temporada campestre, rejuvenecida y ágil, a pasear por las ciudades y los pueblos.

¡Oh, mi vida es esa! Viajar, pasar, ser extraña en todas partes.

Y en mi Fiat, cruzo ahora las carreteras andaluzas; paso por los pueblos dejando atrás una estela de curiosidad y de misterio.

Dama errante, peregrina de ideal, buscando siempre algo que está cerca o lejos, pero que el desencanto y la desilusión siempre trunca, y a volar nuevamente, a devorar kilómetros con esta mi fiel Cecilia la doncella, René el chofer y Darling el perrito mono, mis tres leales compañeros en todas las excursiones que imagino.

* * *

Ahora, al pasar por una ciudad andaluza, me he detenido unos días, muy pocos, pero los suficientes para apuntar algunos detalles de observación que os brindo.

Las muchachas, como sucede ya en Madrid y como es corriente en las poblaciones extranjeras, van siempre por la calle no solas o simplemente acompañadas por la carabina o señora de compañía, sino de la doncella gentil, mocita quinteriana; pizpireta, risueña, fresca y bella con su trajecito negro y su delantal blanco, excitando al requiebro pasional, al pasar por delante de los hombres.

Y el contraste humorístico, con un humorismo muy a lo Pirandello, surge espontáneo al ver que la señorita algunas veces, solterona ya llena de composturas y de afeites, marchita, pasa indiferente, mientras la doncellita

recoge todos los honores y triunfos que provocan su garbo y gentileza.

Con frase de una comedia inglesa se puede decir que la guardesa es la que merece ser guardada.

Otros detalles he ido anotando de la vida provinciana que ahora alejada durante muchos años de ella, los encuentro, sin que esto signifique al decirlo vanidad necia, ni pedantería de muchacha ya madura que ha leído algo y que ha viajado, originales y extraños.

Me refiero a la interpretación que suele darse a los espectáculos artísticos.

Me han contado cosas que revelan no un concepto de moral estrechísimo y austero, sino algo que es francamente exagerado y equivocado.

La moral de nuestras comedias, pasadas a través de un juicio de damas respetabilísimas, virtuosas y nobles, pero equivocadas en su visión de los aspectos del arte de la escena.

Como figura deliciosa de Zamora o de Penagos, la bailarina esbelta y bella, danza. Está solamente pendiente de su arte, del trenzado de sus pies, de los movimientos ágiles y artísticos de su cuerpo semi-desnudo, figurina de Sevres, tanagra primorosa.

No inspira más que atracción y encanto de arte la criatura, y sin embargo las señoras y damitas de los palcos se ruborizan, se van del teatro. ¿Qué es esto? ¿Qué significa esta actitud?

Otra artista canta en la escena, y ahora sus cuplés, bien vestidos, son intencionados, plagados de chistes ligerísimos

La artista danza también, y sus movimientos, lo ceñido de su traje, marcan subrayadamente gestos y actitudes tal vez un poco lúbricas.

Las señoras, al parecer, no se escandalizan.

—La moral es cuestión de kilómetros—decía un ilustre dramaturgo, y yo sin compartir con él este criterio, añado que en esta ocasión es cuestión de tela en el vestido.

Y si de esa clase de espectáculos pasamos al capítulo del cine, aquí sí que hay materia, para discutir con las señoras pudorosas

Yo he visto muchas comedias, funciones de variedades y películas, y la revisión de estas últimas es la que merece, a veces, una censura despiadada.

Las películas no son, no pueden ser para todas. Una comedia de Benavente o de los Quintero, es siempre arte y enseñanza, buen gusto e ingenio; una película policiaca o de aventuras exóticas, suele excitar la imaginación de las jovencitas que sueñan con ser las protagonistas de esas historias de amor extraordinarias.

Es como propósito de una señorita que leía novelas francesas, decía Benavente en una de sus obras, que el mejor día se sentía heroína de una de ellas, y que se lo contarán después a Bourget.

Pero con todo esto, me he olvidado de la merienda servida a la española, que os ofrecí describiros en mi charla anterior. Perdón, lectoras. Os hablaré de ella en otro número, y también de algo de lo que se lleva en Niza en la «season» invernal que empieza

Mi Fiat me espera con Cecilia, René y Darling para seguir devorando kilómetros, admirando nuevos paisajes y conociendo a nuevas gentes

MARÍA ANTONIA

En mi cuarto del Hotel, Diciembre 1924.

LOS POETAS DE ANDALUCÍA



Jose M. Souviron Huelin

Caricatura de A. Sepúlveda

GENTE CONOCIDA



El ilustre novelista Antonio de Hoyos y Vinent,
visto a través del lápiz de A. Sepúlveda

AIRE DE SEGUIDILLAS PARA UNA SEVILANA

Como regalo lleno de fantasía
una noche muy clara, niña, me diste
unos nardos muy blancos de Andalucía
mientras yo contemplaba tu cara triste.

Triste, por tus ojazos, que tan abiertos,
brillaban en la noche maravillosa
como brilla en los viejos jardines muertos
la luciérnaga puesta sobre la rosa.

Una brisa limpiaba todo el ambiente
y movía las brillantes hojas de hiedra
que caían en el limpio plato de fuente
y quedaban pegadas sobre la piedra.

Yo cogiendo los nardos que me ofrecías
sentí la clara dicha de una alianza.
Salieron de tus manos para las mías
y en las mías se quedan, como esperanza.

¡Nardo, flor andaluza, que dentro tienes
la poesía de un canto por seguidilla,
plétora de cariños y de desdenes,
digna de ser regada con manzanilla
y de hacer una orla para las sienes
de otra flor trasplantada desde Sevilla!

De otra flor que eres, niña, mejor que todas.
Mejor que los claveles, rojos emblemas
y que las del naranjo, flores de bodas,
que las que da el almendro sobre sus gemas;
mas buena que las flores de los rapsodas
y que el mejor poema de mis poemas.

Pálida sevillana. Si mis pinceles
no hicieran unos rasgos feos y grotescos,
yo pintara tu dulce rostro de mieles
en un fondo formado por arabescos
y entre los arabescos, muchos claveles.

Y pondría un paisaje tras la ventana
donde tú te asomaras, dulce infantina,
un paisaje de traza muy sevillana
con mezcla de Sanlúcar y Constantina.

Paisaje que tuviera tras de la reja
en una limpia tarde sentimental,
toda la historia antigua de Castilla
y la plata que guarda Guadalcanal.

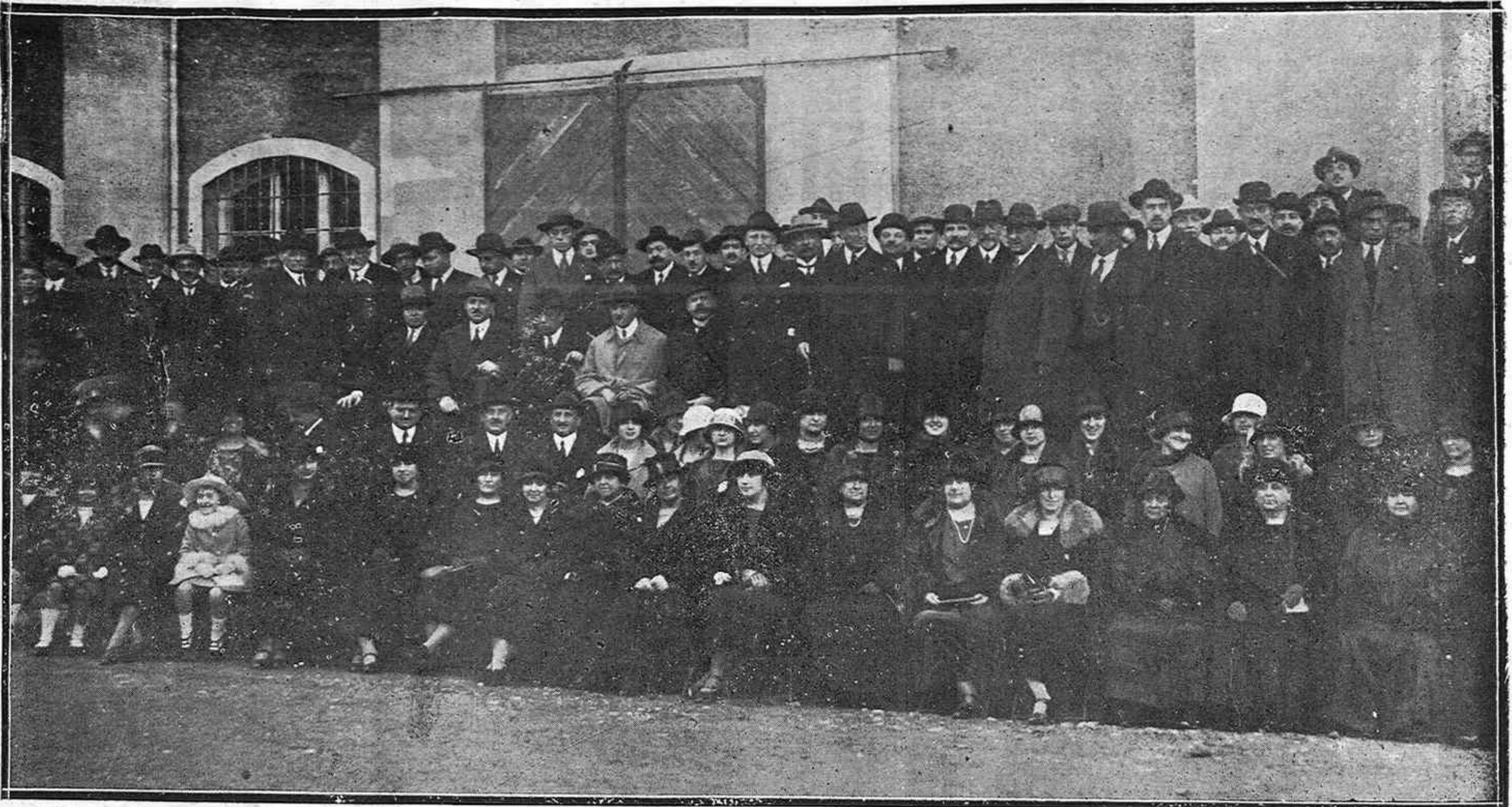
Pondría muchas flores sobre tu falda
y en tus limpias manitas aros de oro.
Y a lo lejos la mole de la Giralda
y a su lado la grácil Torre del Oro.

Todo por estos nardos que me regalas.
Todo por que pararas en tu camino
y en vez de irte a Sevilla, lucir tus galas
en la plácida orilla del Mar Latino.

He cogido los nardos que me ofrecías,
sintiendo el dulce aroma de un alianza.
Salieron de tus manos para las mías
y en las mías se quedan, como esperanza.

J. M. SOUVIRÓN HUELIN

LOS CONGRESISTAS DE OLEICULTURA EN CÓRDOBA



CÓRDOBA.—Grupo de las personas de la buena sociedad cordobesa que asistieron a los almacenes de los Sres. Carbonell y Comp.^{ta} con motivo de la visita de los Congressistas de Oleicultura y en el que figuran las señoras de Carbonell (D. Joaquín) y Fresneda, que, en unión de éstos atendieron exquisitamente a los visitantes e invitados.

Foto Montilla

HISTORIA

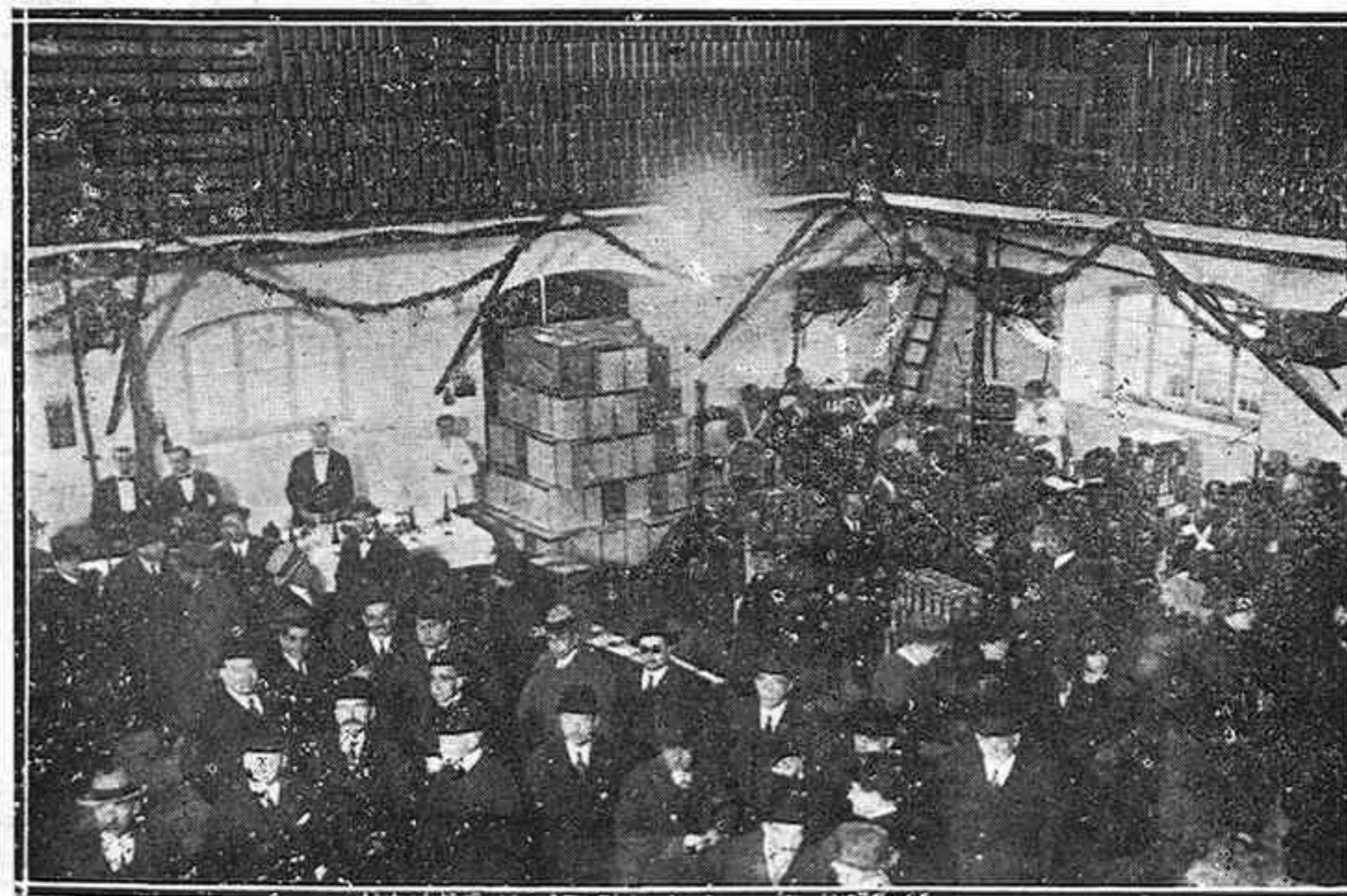
SENCILLA

Una madre compró ciruelas y como quería distribuirlas entre sus hijos después de comer, las puso en un plato.

Vania, que nunca había comido ciruelas, y estos frutos la tentaban, los olía ávidamente y cedió al deseo de probarlos. Es-

tando sola en el cuarto no pudo resistir la tentación, cogió una y la comió.

Antes de la comida la madre había contado las ciruelas y vio que faltaba una. Contó al marido la falta encontrada. Cuando estaban a la mesa preguntó el padre:



Los congressistas de Oleicultura visitando una sala de la Fábrica de los Sres. Carbonell y Comp.^a

Foto Montilla

—¿Quién de vosotros ha comido una ciruela?

Todos negaron. Vania tomó un color de cangrejo frito y afirmó:

—No, yo no he comido!

Si alguno de entre vosotros la comió no hizo bien, pero eso no es lo peor; pues las ciruelas tienen huesos, que una vez tragados matan en veinte y cuatro horas; eso es lo que me tiene inquieto. Vania palideció y gritó:

—Pero yo me cuidé de tirar el hueso por la ventana!

Todos soltaron la carcajada. Vania, al contrario, comenzó a llorar.

León TOLSTOY



**Fábrica de Alpargatas y Calzado
de Salvador Martínez Brotons
a cargo de
AGUSTIN ALONSO CHINCHILLA
ELCHE (Alicante)**

Cazadoras de Cáñamo y Yute y de Cerco de cuero.
Fabricante de la clase LEVANTINA

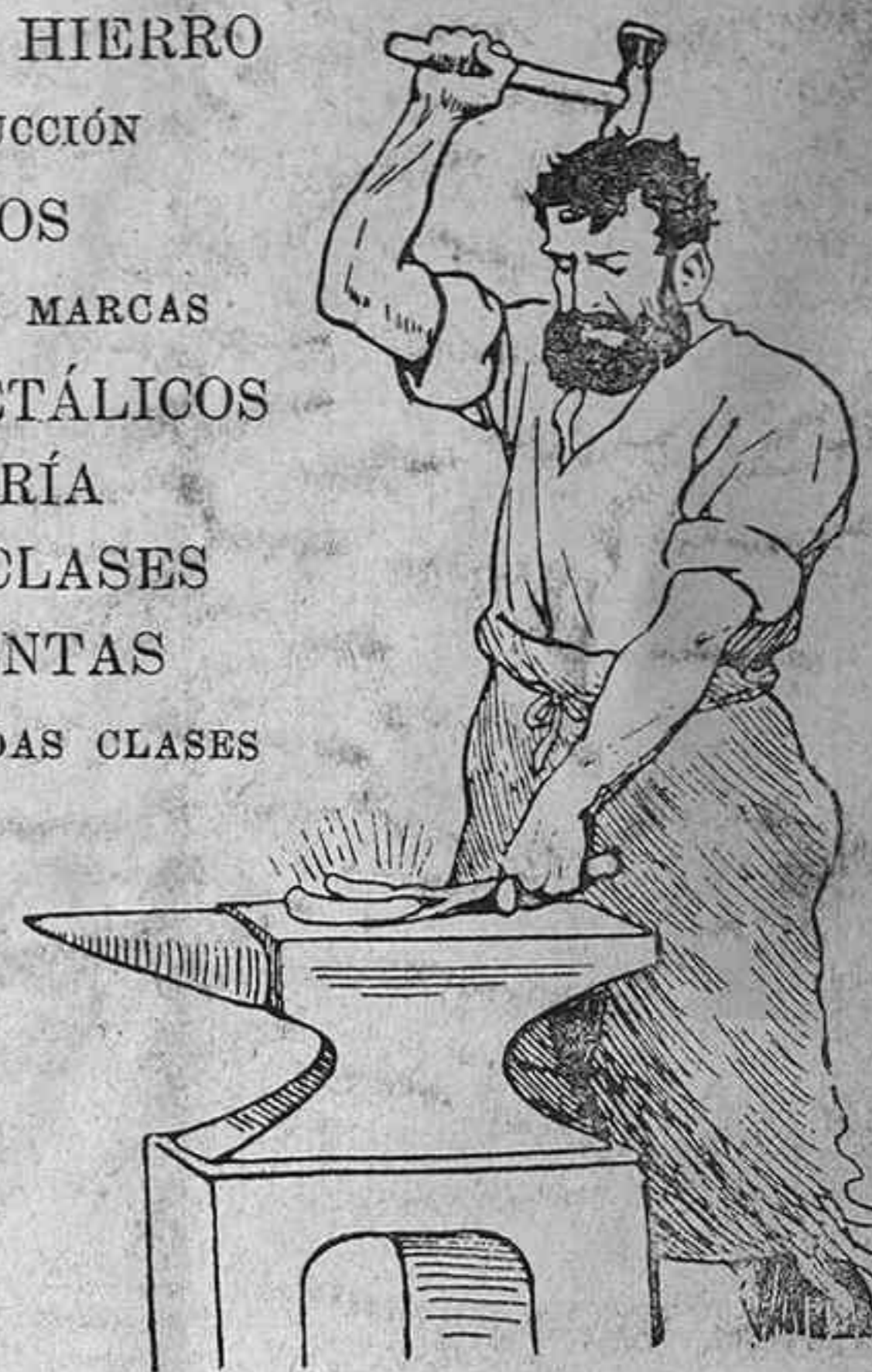
Almacén de Hierros y Aceros

VIGUETAS DE HIERRO
PARA CONSTRUCCIÓN
CEMENTOS
DE LAS MEJORES MARCAS
CARBUROS METÁLICOS
FERRETERÍA
DE TODAS CLASES
HERRAMIENTAS
CHAPAS DE TODAS CLASES

Completo surtido
en colores

Pintura industrial
al aceite linaza

Avenida Canalejas, 8
y Reyes Católicos, 10
Teléf. 595 - Apart. Correos 45



Roses y Bustillo - Córdoba

INDUSTRIAS FORB, S. A.

Teléfono núm. 592 G — Travesera, 316 — BARCELONA (Gracia)

FÁBRICA DE GÉNEROS DE PUNTO

ESPECIALIDADES:

Calcetines de seda e hilo

Corbatas, Bufandas y Tirantes de seda



Fábrica de Tirantes y Ligas

Fábrica de Cintería

FÁBRICA DE SOBRES

Y BOLSAS COMERCIALES

— ESTUCHERÍA —

Especialidad: Sobres de ventanilla transparente

IMPRESA Y LITOGRAFÍA

Papeles higiénicos en rollos — Paquetes ZIG-ZAG
Almacén de papeles embalaje, escribir y fantasía

APARATOS CORTADORES DE PAPEL

Proveedores de la Revista "IBÉRICA"

CÓRDOBA Y C.^A

S. EN C.



FUNDADORES
DEL AZÚCAR ESTUCHADO

PATENTES NUMS. 33.950 Y 51.292

**- IMPORTACIÓN -
DE CAFÉS Y TES**

CORDOBA (España)

LA CASTELLANA

Era el oscurecer cuando el automóvil del noble marqués atacó la cuesta que en el suave rodeo conducía hasta la puerta del castillo. De un lado, el foso, insondable a la vista en el crepúsculo, apenas si se defendía con algunas piedras caritativamente alineadas entre los tallos de un seto crecido al azar sobre el borde del camino; del otro se alzaban los primeros pinos de una ladera que descendía poco a poco, cubierta de troncos, tomillos y cantos ciclópeos. Veíanse delante, al final de aquella pendiente, las siluetas almenadas de muros y torres, las airosas arcadas de sus puentes, recortando a modo de ventanas el carmín encendido del crepúsculo, como dibujo de un palacio incendiado.

Todo se conservaba en su aspecto igual que lo describían los seculares manuscritos de su biblioteca. En los rincones oscuros se veía misterio; en las bóvedas señoriales parecían refugiarse los abandonados genios de sus leyendas; cada patio era una aventura, y cada ojiva una historia de amor. A despecho de los siglos perturbadores de la paz, enemigos del recuerdo, los corredores, escaleras, los puentes arqueados, conservaban ecos de súplicas y amenazas, de fugas y sorpresas; en la torre del homenaje se erguía aún, el asta que aguardaba ruinoso un girón de tela blasonada.

El marqués respiró satisfecho al descender a tierra con su hija entre dos filas de servidores reverentes. Aquel ambiente de antigüedad, de recuerdo, si se quiere, era lo que buscaba en el viejo castillo. En él había perdido pocos años antes, la mujer que fundió en una todas sus ilusiones de joven, la esposa más amante y la amante más fiel, la noble marquesa, que abandonó por primera vez el lado de su esposo cuando un soplo del parque apagó aquella existencia que dejara esculpido un cuartel de amor en el berroqueño escudo de su portada.

El noble prócer sintió una emoción cobarde de pesar ante la muerte de su compañera. Hijo de grandes blasones, la había amado con toda la grandeza de su estirpe, raza a la vez de artistas y guerreros, alcurnia de hombres que nacieron para empresas magnas, y de los cuales, quien no llevó hasta los mares el pendón del marquesado, consagró su vida a un amor de leyenda o a una quimera irrealizable de su romanticismo. Por eso quiso ser entonces más fuerte que el recuerdo, y huyó del castillo entre espantado y animoso, con una niña a cuyos ojos diríase que asomaba el alma de aquella mujer amantísima.

Pero corrieron los años, y entonces regresaba a su almenado palacio buscando los recuerdos que antes abandonó. Su destino de hombre sin ideales era huir siempre; primero huyó de un recuerdo que amaba demasiado, y ahora de un desengaño que se hacía la ilusión de aborrecer.

Las mujeres que luego quiso colocar en su pensamiento, fueron indignas de él; mujeres de nervios excitables, de temperamento esencialmente ambicioso, que le colocaron en la pendiente del hombre usurpado bajo su propio techo. Y sucedió lo inevitable: una nota trágica en la historia del marqués, un escándalo ahogado en embrión por las oficiosidades mundanas y una carrera en automóvil, siempre con su hija, para buscar los amores abandonados en los líricos camarines de la casa fuerte.

La noche acudió puntualmente a su cita diaria; oscurecieron las estancias señoriales, aletearon junto a las ojivas los murciélagos que anidaban en los matacanes, los duendes amigos silbaron suavemente al cruzar los corredores misteriosos.

Entonces el marqués abandonó el viejo comedor y emprendió un viaje a través del castillo como otro duende algo más material. Todo se encontraba igual que en aquellos días de su drama de amor. La alcoba de la marquesa respiraba aún su perfume favori-

to, su ropero hallábase entornado, la bata de encaje pendía del respaldo de su cama y en las sábanas marcábase aún el hoyo que señaló aquel cuerpo divino en su último sueño. El espíritu de la mujer amada vivía entre aquellas paredes, diríase que flotaba en los objetos amigos que asistieron a su epopeya.

Continuó después el paseo, cruzando salones desiertos y corredores húmedos, tapizados de légamo. Penetrado el marqués de su ilusión dichosa percibía claramente la presencia de aquella mujer que le acompañaba, como tantas veces, ahora impalpable, en su viaje a través de la obscuridad.

El silencio más sepulcral reinaba en el castillo. Los pasos del marqués, fríos y secos, repercutían en las bóvedas resonadoras o en los muros ciclópeos de sus salones. Una vez tropezaron en una armadura, que crujió con ruido de hierro viejo, e instintivamente tendió la mano para apartar a su mujer.

Aquella noche le pareció más noble el caserón almenado de sus blasones en presencia de la castellana que de su poesía vistió aquellas piedras.

Al cruzar una galería bañada de luna a través de sus vidrieras diáfanas, su sombra dibujóse desmesuradamente larga, como una fantasía del sueño. El marqués, mirándola, creyó percibir junto a ella otra sombra indefinible, de algo vaporoso que marchaba a su lado sin ruido, la sombra que pudiera ser un recuerdo amante.

Entonces el hombre miró en todos sentidos. Ante aquella forma material de su quimera, la sensación de un más allá muy próximo le penetró hasta la última cavidad del cráneo y se estremeció con el terror de Hamlet ante la sombra de su padre asesinado.

No vió nada, y los ojos que no ven llevan tranquilidad al ánimo que teme. Pero el encanto estaba roto; le pareció que la castellana huía de su lado para refugiarse de nuevo en su ignorado camarín, y aún creyó oír un rumor de sedas que se alejaban.

Luego miró otra vez su sombra y la vió sola, larga, quiijotesca. Pasó su mano por la frente y continuó andando, con la pereza de quien ha sido un instante feliz.

Al fondo de un corredor oscuro y largo delatábase la habitación de su hija, por un rayo de luz pálida filtrado por la rendija de la puerta.

—Reza por su madre—dijo el marqués, con voz que para sí quiso reservar y que las paredes deslizaron á lo largo del corredor.

Y aún pensó si el espíritu de la castellana le habría dejado para buscar en aquella estancia la otra mitad de sus amores terrenales.

El vagabundo señor del castillo se acercó de puntillas hasta la puerta, y por vez primera en su vida escrutó por la rendija de dos tablas.

El camarín se hallaba en la penumbra; un globo de luz azulada luchaba con las sombras, arrojándolas á los rincones más lejanos, y por la ojiva abierta al parque se veía un trozo de cielo añil punteado de estrellas.

Una forma grácil de princesa de ensueño se inclinaba sobre una mesa de caoba, en la cual extendíase un montón de cartas cuyos dobleces delataban cuánto habían sido leídas; entre ellas se destacaba un retrato de un hombre y un ramo de violetas. La hija del marqués sonreía, escribiendo, sin levantar la cabeza, y un aleteo perdido del viento movía levemente su cabello, rubio como la aurora que ya teñía el horizonte.

Un ruido de fronda removida armonizaba con el chirrido de la pluma. Junto á un amargo drama del sentimiento se laboraba otra nueva historia de amores que tejía sobre una mesa de caoba la mano alabastrina de la pequeña castellana.

Y el marqués, viendo claro el egoísmo de su felicidad, se retiró lentamente, como avergonzado, sin atreverse á turbar, ni aun con un abrazo, la eterna leyenda del castillo.

Ricardo DONOSO-CORTÉS

SALVADOR GARCÍA BERRUEZO
 SUCESOR DE
GONZALO GARCIA CASTAÑO



ALMACÉN DE CALZADOS
 VENTAS SOLO AL POR MAYOR
Carlos Rubio, 8 **CÓRDOBA**

-ÉXITO-
REVISTA TÉCNICA
DE LOS NEGOCIOS

Es la revista que explica los modernos
 procedimientos de organización co-
 mercial e industrial puestos en práctica
 por las más formidables empresas.

DIRECCIÓN:
 Sociedad General de Publicaciones, S. A.
 Calle de la Diputación, número 211
BARCELONA

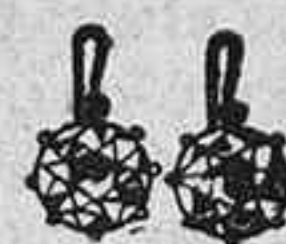
ALMACENES AL POR MAYOR
 EN QUINCALLA
 BISUTERÍA
 Y JUGUETES



—
 CUCHILLERÍA
 ADORNOS DE CABEZA
 ARTÍCULOS DE PIEL

Solsona y Compañía

Calle de Culla, 5 y 6
VALENCIA



Buddy

El libro de notas perpétuo

El mejor li-
 bro de notas
 para bolsillo

Buddy

PATENTE
 85.201

En venta en todas las librerías de España

Fabricante: **JUAN VIDAL-Ronda Universidad, 20-Barcelona**



De venta en todos los establecimientos de objetos de escritorio



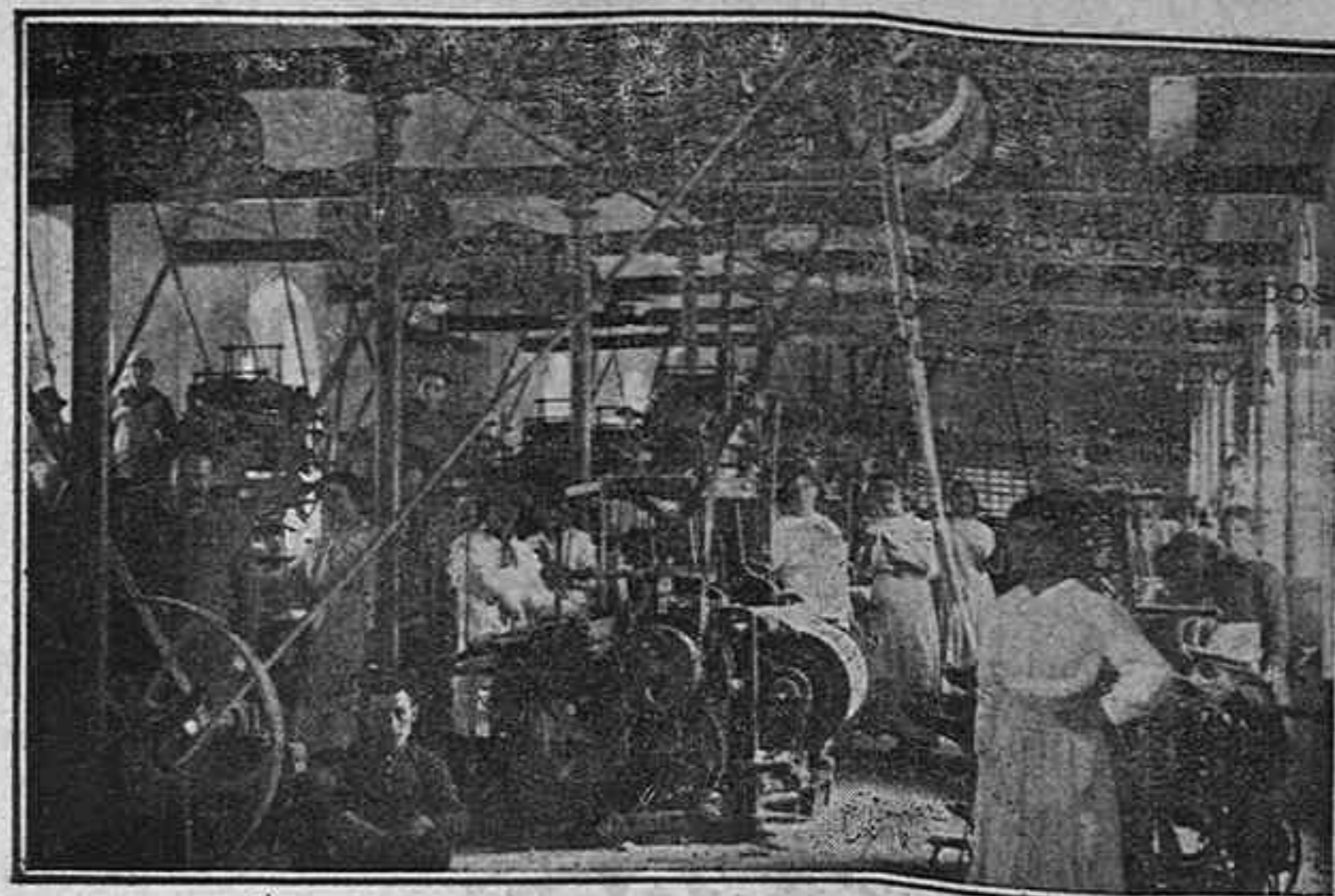
FÁBRICA DE PARAGUAS SOMBRILLAS Y BASTONES

TENEMOS lo más bonito, lo mejor y lo más nuevo que se fabrica en estos ramos. Nuestros artículos, por su esmerada confección y presentación elegantísima, han conquistado los más importantes mercados apenas hecha su aparición por todas las plazas.

CONTAMOS con una numerosa colección de tipos desde lo más económico hasta lo de mayor lujo, pues somos importadores en gran escala de armaduras, tejidos, puños y demás fornituras que adquirimos en los centros productores de Inglaterra, Francia, Austria y Checoslovaquia, que son hoy los mejores del mundo.

JOSÉ CABALLERO

EUSKAL-ERRIA, 8. — SAN SEBASTIÁN



LÓPEZ HERMANOS Y C.^{IA}

FABRICA DE SACOS SIN COSTURA

PATENTADOS

Y LONAS DE TODAS CLASES

DOMICILIO SOCIAL, OFICINAS Y FÁBRICA:

Avenida del Obispo Pérez Muñoz, n.º 2
(antes Ollerías)

Teléfono número 435

CÓRDOBA

HE AQUÍ LA BOMBA QUE A V. LE CONVIENE

No necesita depósito en alto. Cualquier grifo del edificio hasta 75 metros de altura, puede dar agua automáticamente.

◆ **TRENAS Y FERNÁNDEZ** ◆

Alfonso XIII, 8 - Teléf. 481

CÓRDOBA

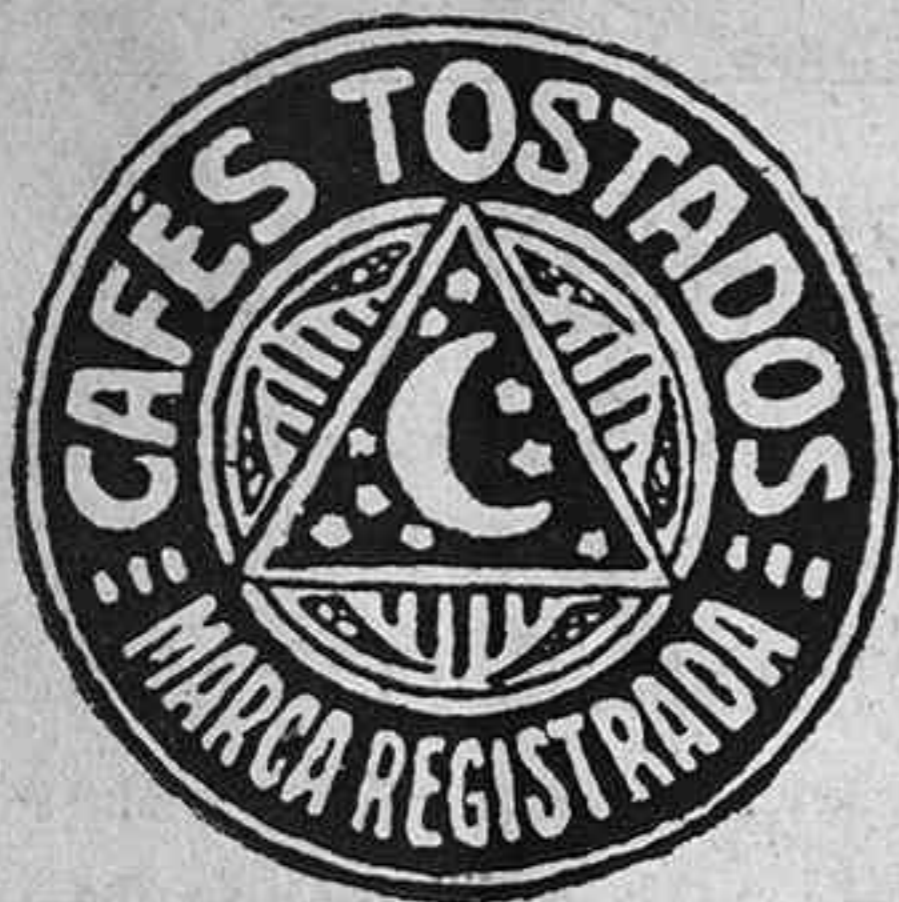
Instalaciones de motores eléctricos.-Luz.-Teléfonos.-Timbres.-
Para-rayos.- Grupos electro.-
Bombas para riegos y usos domésticos.



FÁBRICA DE JABONES Y TEJIDOS DE ALGODÓN
ENRIQUE ALVAREZ FERNÁNDEZ
CÓRDOBA

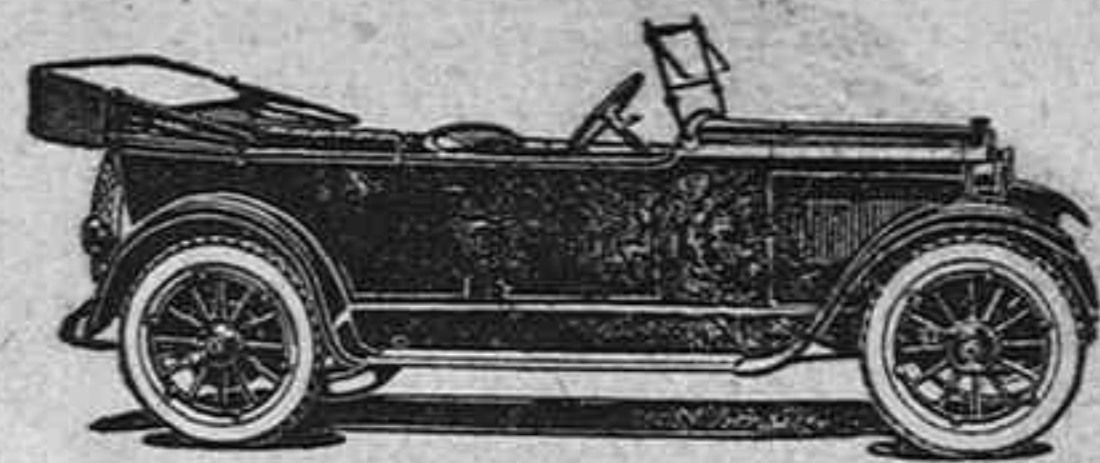
Ruano Hermanos

COLONIALES POR MAYOR
FÁBRICA DE CAMELOS
CAFÉS



Plaza de España

Córdoba



Dodge . . . 11.500
Chevrolet. 7.250
Citroen . . . 7.700

GARAGE CENTRAL

M. G. PLAZA

Prolongación Gran Capitán

EXPORTADORES
DE
ACEITES DE OLIVA



MAC-ANDREWS & CO LIMITED



SUCURSALES:

**Madrid, Sevilla,
Córdoba y Jaen**

LIBROS Y REVISTAS

En esta sección daremos cuenta de todos los Libros y Revistas cuyos autores o editores nos remitan un ejemplar.

La lengua auxiliar internacional Esperanto; curso completo en diez lecciones, por Francisco Azorín.

Nuestro antiguo colaborador D. Francisco Azorín, uno de los más inteligentes y entusiastas partidarios de la lengua auxiliar-internacional Esperanto, ha publicado este «Curso completo en diez lecciones» para contribuir con él a la mayor difusión del idioma creado por el ilustre filólogo polaco Zamenhof.

Tiene este libro, entre sus mejores características, una cuyo valor ha de resultar inapreciable para cuantos, atentos a infinitos aspectos del progreso humano, han de distribuir el tiempo sabiamente dedicando a cada problema la menor cantidad posible de él con la exigencia del máximo de resultado: es ella la concisión en todos los capítulos de la obra, el laconismo con que está desarrollado el tema sin perjuicio de la claridad de exposición de las diez lecciones en que el autor ha dividido todo el mecanismo gramatical de esta lengua admirable.

Con sus profundos conocimientos lingüísticos, el señor Azorín ha escrito uno de los libros de texto que han de ayudar mejor a la divulgación del esperantismo científico. El orden en que han sido agrupados separadamente los distintos elementos que forman el idioma internacional, las acertadas aclaraciones puestas con cada una de las reglas que pueden ofrecer dudas a los estudiantes, la maestría del método empleado, todo ello constituye su propia recomendación.

Es el libro del estudiante y el libro del maestro; un gran acierto del autor.

El Alma encendida (Rimas) por Juan Soca.

Lo dice Cristóbal de Castro en el prólogo del libro: «Porque es clásico no es arcáico Juan Soca. Según el lema rubeniano *Muy antiguo* de alma y *Muy moderno* en la expresión, sus poesías tienen la densidad clásica del concepto, la gracia, nueva y joven, del ritmo. No de un ritmo *modernista*, sino moderno, enjuto, sobrio, grave, dignificado de conciencia y responsabilidad».

Hay en esta obra nueva del joven poeta un caudal de exquisito sentimiento y de acertadísima expresión. Contiene composiciones que serían suficientes por sí solas para acreditar la personalidad literaria de Juan Soca si este autor no hubiera conquistado ya con «La tristeza de amar» e «Ideario sentimental» un lugar de altura para su nombre.

El nuevo tomo de poesías nos trae la feliz confirmación de que la esperanza que desde sus comienzos hizo concebir Soca a los que amamos las glorias andaluzas y admiramos a quienes las cantan, respecto de su propio

valer, no fueron infundadas; este nuevo tomo de poesías es una gloria más que ofrenda el arte a Andalucía, satisfacción para ella y orgullo para uno de sus hijos.

Las variedades del olivo, por Alfredo Fernández

Otro colaborador nuestro que ha publicado un libro.

Si los trabajos con que constantemente avalora este escritor las páginas de ANDALUCÍA ILUSTRADA no fueran la más elocuente demostración del dominio que ejerce en la materia, este libro «Las variedades del olivo» hubiera presentado al autor ante nuestros lectores, ante nosotros mismos, con la grata impresión que siempre produce el hallar en nuestro elemento, en una de las plumas con quienes compartimos, la maestría, el dominio, de una inteligencia acertadamente aplicada a un ramo del saber cualquiera que él sea; y es el caso, que ahora se trata de un asunto, para Andalucía, de importancia tan vital como las particularidades del olivo.

En este libro, esmeradamente impreso sobre lujoso papel, el autor hace desfilas las diferentes variedades, ilustradas con buenos dibujos; desde el acebuche hasta el olivo picudo, el cornezuelo, huevo de gallo, llorón, verdial, morcaleño, abadejo, arbequin, bellotudo, lechín, zorzaleño, para, de figura, cañivano blanco, cañivano negro, alameño, merino, dulzar, chapidorado, racimal, aloreño, cordoví, tetudo, rapa-rayos, manzanillo, mollar, real, y gordal sevillano.

Sin embargo no se trata de la obra completa; esta, que se encuentra en preparación, tratará de la misma planta en general y será constituida por varios capítulos, entre los cuales llevará el número V el texto que compone la reciente publicación que comentamos.

En vista de la gran utilidad del libro, la Cámara Agrícola Provincial de Sevilla ha tomado a su cargo la edición, declarando que «nunca se ha hecho un estudio tan completo y luminoso como el realizado ahora de las diferentes variedades del olivo, algunas de ellas hasta hoy no descritas».

Revistas americanas

Letras y números de Guayaquil (Ecuador) es una Revista consagrada a la propaganda del Libro y su último número publica un texto científico y literario de gran interés.

También hemos recibido la Revista de Comercio que se edita en Asunción (Paraguay).

Toledo

La culta Revista castellana que dirige el entusiasta toledano Santiago Camarasa, publica fotografías curiosas y artículos ensalzando los monumentos y bellezas de la sin par ciudad.

Sus dos últimos números son modelo de Revistas de Arte bien hechas.

La novela del día

Hemos recibido la titulada *20524*, bello y dramático boceto de novela, muy bien escrito por F. Almela y Vives.

CASA FUNDADA EN 1838

PEDRO LOPEZ e HIJOS

BANQUEROS

APARTADO N.º 7. TELEFONO N.º 34.

CÓRDOBA

REPRESENTANTES DEPOSITARIOS
de la

COMPañIA ARRENDATARIA DE TABACOS.

FÁBRICA DE CALZADO

CLAVADO Y COSIDO DE TODAS CLASES

Díez, Quiles y Comp.^a

Especialidad en Sandalias

Jorge Juan y Chapí

ELCHE (Alicante)



ANIS "JEAN" SECO Y DULCE

Elaborado escrupulosamente con anís
(matalauga) escogido

SON TÓNICOS, RECONFORTANTES,
REFRESCANTES Y DIGESTIVOS TO-
MANDOLOS EN LAS COMIDAS, EN
THE O CON AGUA

Fabricados por Juan Tejero Campos

RUTE

Batería de cocina y utensilios de casa

en hierro esmaltado y en aluminio puro garantizado

VENTAS AL POR MAYOR

CALIDAD SUPERIOR

PRECIOS DE FÁBRICA



Esta casa dedica preferente atención á la batería esmaltada, contando con grandes existencias tanto de primera como de segunda calidad ó al peso.

MANUEL DE LA HUERTA

Conde del Robledo, 3

CÓRDOBA



VINO
« MORILES »

FINO CRIADO

COSECHERO

José Criado Pino

Aguilar de la Frontera

(Córdoba)

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Barcelona - Paseo de la Industria, núm. 14

Sucursal de Córdoba

AVENIDA CANALEJAS, 2

**Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos
y Especialidades Farmacéuticas**

PEGAMIN en Tubos

Es la mejor cola líquida conocida; todo lo pega, madera, papel vidrio, correa, porcelana, objetos de china, etc. Está preparado en todo momento para reconstruir cualquier objeto o hacer cualquier pegamento por fuerte y consistente que sea. Es preciso exigir siempre marca PEGAMIN, pues existen otras imitaciones de resultado ineficaz.

De venta: En todas las Papelerías y Droguerías de España

Depositario para España, Ernesto Ramos, Españolito, 22 - Madrid

Pedid siempre tubos Pegamin, exigir esta marca

LA RISA TRISTE

Nadie fie de las apariencias, los semblantes risueños suelen encubrir almas frías, inaccesibles a todo afecto; almas de inquisidores que escuchan sin emoción los gritos que arranca el tormento.

Cleopatra miraba tranquilamente las convulsiones de las esclavas mordidas por el áspid; Nerón, el refinado artista del crimen, tenía un rostro apasible de niño; las vestales asistían con salvaje delectación a la lucha del anfiteatro; por la frente purísima de Herodias, virgen al parecer de todo innoble pensamiento, cruzó la idea de segar la cabeza del Bautista.

La vida es plantío de antítesis crueles; las mayores pesadumbres suelen permanecer ignoradas tras las máscaras de contento. El diablo, que sufre, y no puede llorar, ríe; las mayores miserias van en coche, visten frac y calzan zapatos de charol; la nieve corona el cráter de los volcanes; los cementerios se cubren de flores... Y el mismo planeta que habitamos con su enorme panza abastada de elementos que vitales germinan y perecen en la más abominable fetidez, mientras por fuera, a guisa de benéfico mandato encubridor de tanta podedumbre, se dilatan campos ubérrimos, inundados de sol, ¿acaso no es también un gran dolor interminable de todo lo que muere, vestido y enmascarado con el feliz antifaz de todo lo que nace?

Hay risas tristes como lágrimas.

Eduardo ZAMACOIS

A ISABEL

En tus ojos el cielo se refleja
y brilla en tus pupilas luz de luna;
y en esto tiene el mundo más fortuna
pues luce, no una luna, ¡una pareja!

Acaso guarda tu mirada, vieja
remembranza feliz de la moruna
y extraña tierra que meció tu cuna,
y aun del ignoto mar su azul semeja.

Perdido en el misterio de tus ojos
naufregó mi calma y mi ventura,
y en el piélago inmenso busco un puerto...

No te cause, Isabel, desdén o enojos
que esté mi corazón, por tu hermosura,
en la esperanza vivo y medio muerto.

José MUÑOZ BURGOS

Antequera, 1924.



¡NOVIOS QUE NECESITÁIS MUEBLES!

Pedid presupuesto en el
**Taller colectivo de la Sociedad de Ebanistas y similares
DE CÓRDOBA
SANTA MARTA, NÚM. 6**

Construimos toda clase de muebles, garantizando su esmerada construcción y solidez, para lo cual tenemos siempre en nuestros talleres a los mejores artistas del ramo.

Cada cual tiene el negocio que merece

El obstinarse en administrar hoy un comercio por el procedimiento rutinario y primitivo, reporta:

Sinsabores

Trabacuentas

Disgustos de la dependencia

Pérdida de la clientela

Ruina

De todo esto se han salvado más de dos millones de comerciantes en el mundo, adoptando la caja registradora NATIONAL.

Modelos ultramodernos con los perfeccionamientos y mejoras impuestos por 40 años de experiencia.

INFORMES GRATIS

Agente exclusivo para Córdoba, Ciudad Real y sus provincias

Agustín de Zabala

Braulio Laportilla, 3 dupdo.

Córdoba

LA ESTRELLA

Seguros de Incendios. — Seguros sobre la Vida.
— Seguros de Accidentes del Trabajo respondiendo del riesgo de hernias y responsabilidad civil. — Seguros de paquetes por ferrocarril.

Subdirector: ANTONIO CONROTTE, Plaza del Angel, 8 (San Hipólito) CÓRDOBA



ADREMA

para imprimir direcciones
Agencia Exclusiva para España y Portugal
Papelería Americana. Madrid
Espoz y Mina 14.

Aplazar la adquisición de la máquina **ADREMA** que ahorra tiempo y dinero, equivale a asignarse voluntariamente una importante contribución suplementaria.

HELIOS

Revista

Vegetariana-Naturista

La primera de las de su clase en España

Suscripción, 3'50 ptas al año

Extranjero, 5 pesetas

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Clavé, 22 - VALENCIA

¿Desea V. saber cómo puede sanarse de sus enfermedades sin el uso de drogas ni operaciones y aprender a resolver ventajosamente su problema económico, el de su salud y felicidad a la vez que el de su familia? Suscríbase a la revista HELIOS.

Aprenderá V. a ser el Maestro y Médico de sí mismo.



Anécdotas

A un famoso torero, que siempre mataba á volapié ó á paso de banderillas, dijo en cierta ocasión un imprudente aficionado:

—Maestro: cuando le toca un toro claro, bravo y noble, que llegué con *patas* al último tercio, ¿por qué no cita Vd. á recibir?

—Por miedo de que acuda á la cita... y no lo pueda *tratá* con todos los honores. Además, tengo mucha consideración á la memoria de *Costillares*, inventor del volapié...



Se encuentran dos *maletas*, torerillos de invierno, en la calle de Sevilla, y, después del saludo de rúbrica, uno le dice al otro:

—¿Me das un pitillo?

—Lo cual no tengo —contesta el interpelado,—pero, pica de este puro.

El hombre se pone un papel en los labios, tira de navaja y comienza á picar. El dueño del puro no le quitaba ojo á la faena de su compañero; y al ver que ya casi tenía llena de picadura la palma de la mano, hubo de decirle:

—¡Oye, tú!, ¿no te parece que debemos tocar á banderillas?...



Dos cómicos reservistas del ejército francés se lamentan de las calamidades de la guerra.

—Lo que más daño me hace—dice uno de ellos—es que después de haber hecho de Napoleón tantas veces, tenga ahora que obedecer al cabo y al sargento.

Cantares

¿Por qué con mi voluntad
toda mi sangre le dí?
Por el dominio que tienen
sus negros ojos en mí.

En lo que dice te engaña:
no te quiere más que yo;
tanto te puede querer
y... le hago mucho favor.

Cantar no es estar alegre,
yo canto cuando mis penas
más en tormentos me tienen.

La música como tónico capilar

Un profesor de la Universidad de Stuttgart recomienda la música como el medio más eficaz de hacer crecer el cabello.

Como resultado de sus observaciones, asegura que de todos los hombres que ejercen alguna profesión, los músicos son incomparablemente los que poseen más abundante cabellera. Según él, de cien compositores se encuentran dos calvos, mientras que la proporción es de 16 por 100 entre los literatos.

Dedicaos a la música: es el mejor cosmético.

Para ahuyentar la desgracia

En algunas casas del Extremo Oriente cuelgan con este fin en la puerta el arma de que se haya servido un asesino para cometer su crimen; dicen que el medio es infalible para ahuyentar los malos espíritus.

Asimismo se aleja la desgracia colgando en la puerta de la casa una rama de ciruelo en flor, y poniendo en los dormitorios hojas de artemisa o de iris. Para preservar de todo peligro a los niños, hasta los diez años se le clavan en la trenza, o se le hacen pulseras con clavos que hayan servido para cerrar un ataúd.

Así podríamos alargar indefinidamente esta lista; es sabido que la superstición es de todas las épocas y de todos los países.



—Mira, Manuela, deseo que me marques unas camisas. Para hacerlo más rápido, le pones a una mi nombre, y a las otras, idem, idem.



—¿Qué tal se encuentra hoy?

—Muy mal, querido doctor. Cada cinco minutos me da un acceso de tos, que me dura más de media hora.

Pensamientos

Una buena esposa y una buena salud son las mejores riquezas del hombre.



El honor debe ser la espuela de la virtud, y no el estribo del orgullo.



La mayor parte de las mujeres miran siempre hacia arriba. He aquí por qué tropiezan tan a menudo.

Consejos

No hagas tus hijos tontos, exponiéndoles como prodigios ante la admiración amable de los estraños, o prodigándoles excesivas caricias, hijas más bien del egoísmo que del amor. Sé sóbrio en los besos como en los castigos, pero no desprecies ni unos ni otros. Recuerda siempre que el niño nació para llegar a ser hombre, y ve preparándolo para que llegue a ello sin transición.



Educa a tus hijos tú mismo. La casa paterna, si fuese lo que debe ser, es preferible al mejor internado; a cambio de tu dinero un estraño hará de tu hijo un estraño; y falta también probar si tu dinero educará mejor que tu amor.

La felicidad

Contemplad ese incesante movimiento de la humanidad; buscad el motor que agita esas muchedumbres que pasan arrasadas por los siglos; estudiad el mecanismo oculto que las pone en movimiento y encontraréis que una misma es la causa que anima a todos esos seres.

Ese gran motor es el deseo de la felicidad. El joven y el anciano, el débil y el fuerte, el pobre y el rico, el sabio y el ignorante, todos sin excepción buscan la felicidad; por ella trabajan, por ella se afanan y todos mueren sin conseguirla.

La lectura del novel

Un autor novel se empeñó en leerle un drama á un matrimonio amigo suyo. Antes de comenzar la lectura, quiso llamasen á la criada.

—Estas gentes sencillas y sin pulimento intelectual—dijo—tienen más vivo y más desarrollado el sentimiento; y como se trata de un drama sentimental, deseo ver el efecto que le produce. Yo he leído en alguna parte que Voltaire consultaba sus escritos con su criada, y que daba gran importancia á su opinión.

Vino la criada (que por cierto traía cara de pocos amigos) y el autor empezó la lectura de su obra.

Desde la escena tercera ó cuarta (el drama solo tenía un acto) la criada, más seria cada vez, empezó á hacer pucheros y, al terminarse la lectura lloraba á lágrima viva. Al matrimonio no le había hecho ningún efecto.

—Muchas gracias; puede usted retirarse dijo el autor á la criada, añadiendo cuando la vió que iba llorando á moco tendido.

—Bien decía yo que en estas gentes sencillas y toscas es donde está el verdadero sentimiento. A ustedes no les ha causado la más leve impresión, pero me basta con el dolor de la alcarreña.

Los esposos cruzaron una mirada de inteligencia; por caridad no quisieron decir al entusiasmado autor que la criada lloraba á causa de un fuerte dolor de muelas que padecía.



Estas máquinas tuestan cada hora 400 kilos de café

Saiz y Martínez

Almacenistas importadores

Exportación a toda España

de Cafés Tostados



Marca registrada

CÓRDOBA



Un detalle de la sección de empaquetado

GRAN FÁBRICA DE PAN DE Luis Roldán Rodríguez

Bataneros, 1 - CÓRDOBA - Teléfono 276

Especialidad en Tortas de Aceite

Elaboración con la amasadora EBERHARDT cuyo movimiento esencialmente ingenioso y científico no estruja, troncha ni maltrata la masa, resultando aireada, esponjosa y seca y no dejando grano o partícula de harina que no absorva su parte proporcional de agua.

La mayor perfección en el trabajo, la que se limpia con más facilidad, la que mejora más la calidad del artículo.

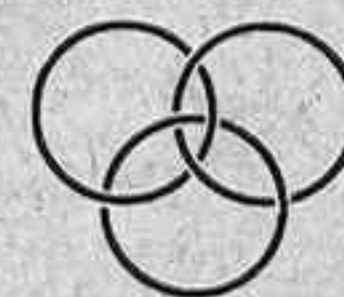
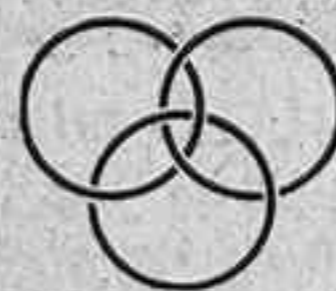


TARJETAS POSTALES

Continuamente novedades de la acreditada marca

Márgara

Exportación a todo el mundo



Fabricante y editor:

G. H. ALSINA

MADRID - Jesús y María, 6

BROTANOL

Tónico y locción capilar preparada a base de abrotano. Contiene además todos los elementos necesarios para la higiene completa del cabello, evitando todas las enfermedades que son causa de su ruína y calvicies prematuras. Hermosea al mismo tiempo la cabellera, comunicándole brillo y fragancia.

De venta en la perfumería de Rafael Hoyo, Plaza de Cánovas, 11

OTOÑAL

Emoción

De ver llover
Tras el cerrado balcón,
El agua tiene al caer
Siempre la misma canción
Lamento del corazón...
Roncas quejas de bordón....

Melancolía

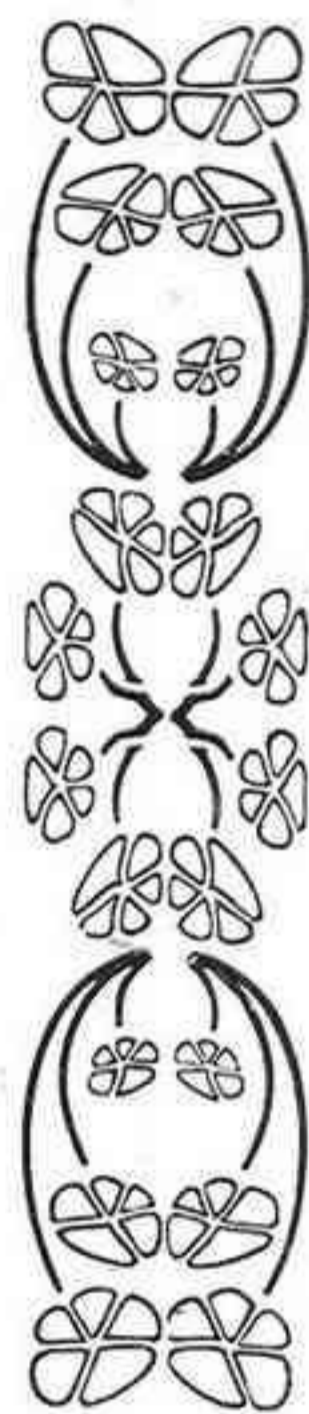
Blanca y risueña
En la tarde gris y fría....
El alma aterida sueña.
¡Oh dulce melancolía!

Otoñal.

La lluvia golpetea en el cristal
Del balcón,
Y tienen un ritmo igual
La lluvia y el corazón.

A. de Castro Molins

Sevilla 10-12-924.



ÉXODO

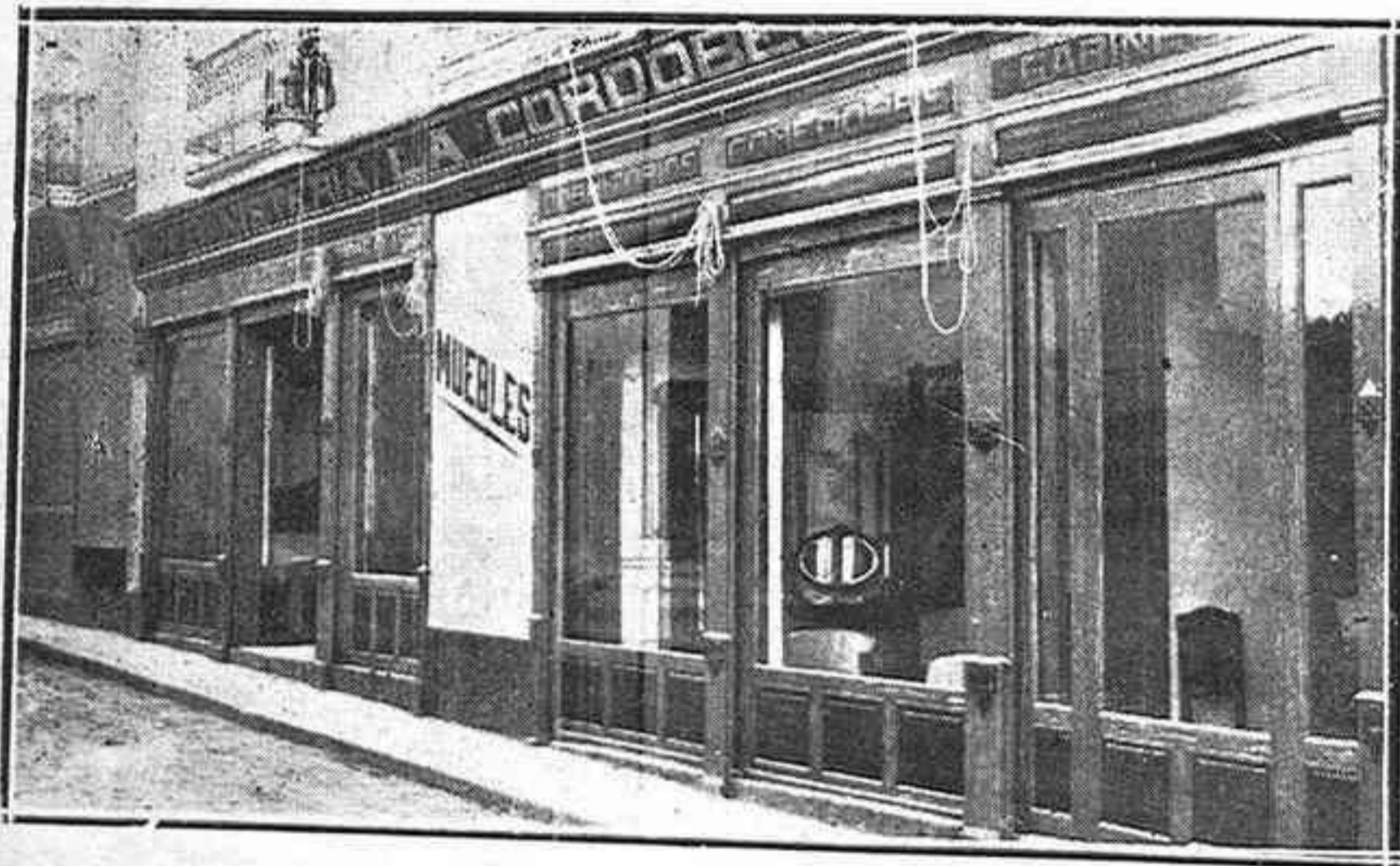
Hoy tornas a tus rutas:
ventura en el viaje.
La barca está amarrada
donde tú la dejaste...

En mi teclado, pleno
de acordes inefables,
tus manos no supieron
sonar la octava grave.

Tú encendiste mis lámparas,
tú me las apagaste;
¡en mí todo se queda
igual que antes!

Frente a tu ausencia, el pecho,
ni heróico ni cobarde,
es otra vez la casa
que nunca habitó nadie.

Antonio Merlo



Vista exterior del establecimiento

EXPOSICIÓN

Duque Hornachuelos

Núms. 6 y 8

(En la Compañía

frente al Kiosco

de las flores)

FÁBRICA

Y

ALMACENES

Frente Estación

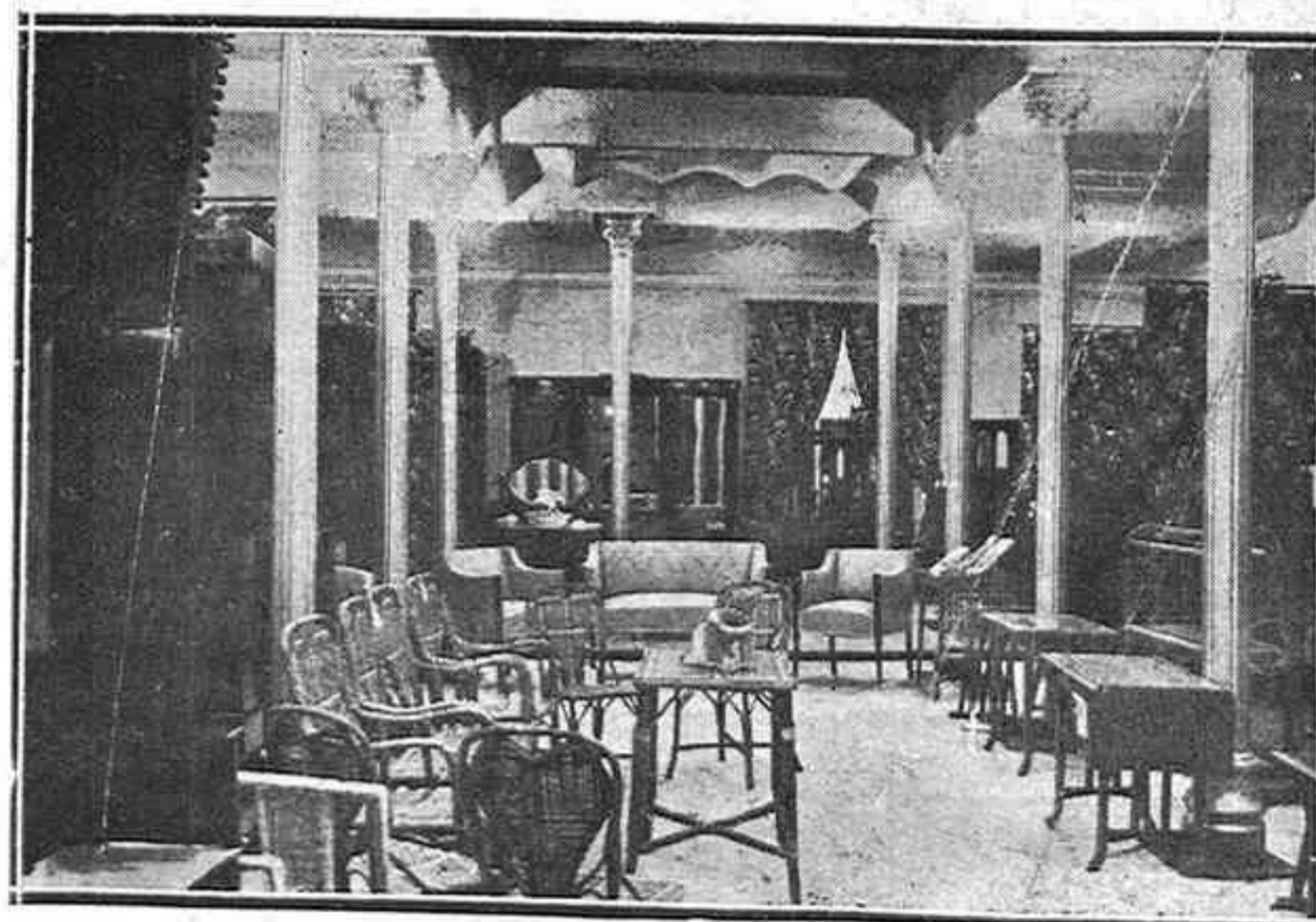
Cercadilla

TELÉFONOS

96 Y 252

LA CORDOBESA

Muebles de todas clases



Uno de los salones de la Exposición

LA CAMERANA
PUEYO Y COMP.^A

(CASA CENTRAL EN SEVILLA)

Sucursal en Córdoba: María Cristina, 11 y Claudio Marcelo, 4 y 6
TELÉFONO 382

===== ◆◆ ◆=====

VENDEDORES AL POR MAYOR
DE LUNAS, CRISTALES, CROMOS,
MOLDURAS, PERFUMERÍA, ARTÍCULOS DE LOZA
===== Y CRISTAL HUECO =====
APARATOS DE LUZ ELÉCTRICA

ARTICULOS DE VIAJE
ESCULTURAS Y OBJETOS PARA REGALOS
CÓRDOBA